

34. Et iterum exiens de finibus Tyri, venit per Sidonem ad mare Galilee inter medios fines Decapolis.

35. Et adducunt ei surdum, et mutum, et deprecabatur eum, ut imponat illi manum.

36. Et apprehendens eum de turba secum, misit digitos suos in aurículas ejus: et expuens, tetigit linguam ejus:

37. Et auspicans in caelum, ingemuit, et ait illi: Ephphetha, quod est adaperire.

38. Et statim apertae sunt aures ejus, et sonitum est vinculum linguae ejus, et loquebatur recte.

39. Et praecepit illis ne cui dicerent. Quamvis autem eis praeceperat, tanto magis plus praedicabant:

40. Et eo amplius admirabantur, dicentes: Bene omnis fecit: ei surdos fecit audire, et mutos loqui.

34. Y saliendo otra vez de los confines de Tyro, fué por Sidón a el mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápolis.

35. Y le trajeron un sordo y mudo<sup>1</sup>, y le rogaban que pusiese la mano sobre él.

36. Y sacándole aparte de entre la gente<sup>2</sup>, le metió los dedos en sus orejas: y escupiéndole, le tocó con su lengua:

37. Y mirando al cielo, gimió, y le dijo: Ephphetha, que quiere decir: Sé albricio.

38. Y luego fueron abiertas sus orejas, y fué desatada la ligadura<sup>3</sup> de su lengua, y hablaba bien<sup>4</sup>.

39. Y les mandó que a nadie lo dyesen. Pero cuanto mas se lo mandaba, tanto mas lo divulgaban:

40. Y tanto mas se maravillaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: a los sordos ha hecho oír, y a los mudos hablar.

## CAPÍTULO VIII.

Con siete panes, y cuatro peces da de comer a cuatro mil hombres. Encarga a sus discípulos, que se guarden de la doctrina de los Phariseos. Se visita a un ciego. Examina la fe de sus discípulos. Confesión de San Pedro. Les revela su muerte y su resurrección. Exhorta a sus imitadores, a los que quieren seguirle.

1. In diebus illis iterum cū turba multa esset, nec haberent quod manducarent, convocatis discipulis, ait illis:

2. Misereor super turbam: quia ecce jam triduo sustinent me, nec habent quod manducant:

3. Et si dimiserō eos jejunos in domum suam, deficiunt in via: quidam enim ex eis de longe venerunt.

4. Et respondens ei discipuli sui: Unde illos quis poterit hic saturare panibus in solitudine?

1. En aquellos días como el pueblo hubiese concurrido otra vez en grande número, y no tuviesen que comer, llamando Jesús a sus discípulos, les dijo:

2. Compasión tengo de estas gentes: porque tres días ha que están conmigo, y no tienen que comer:

3. Y si los enviare en ayunas a su casa, desfallecerán en el camino: pues algunos de ellos han venido de lejos<sup>1</sup>.

4. Y sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguno hartarlos de pan aquí en esta soledad?

que el Salvador estaba allí, *acudió en el momento*, según S. Marcos, y le suplicó, que se compadeciese de ella, y que cesase el desmenu del cuerpo de su hija. Jesucristo no le respondió ni una sola palabra, según S. Marcos. Y en este tiempo fú, cuando salió de la casa, y le fué siguiendo la Chama, renovando sus instancias, y gritando: Señor, Señor, Hijo de David, *ten piedad de mí*, etc. Y los discípulos viendo que el Hijo de Dios no le respondía nada, se acercaron a él, y le dijeron, según lo expresa S. Marcos: *Concédete lo que pide para que se vaya, porque viene gritando*, etc. Todo el resto de esta escena queda ya explicado en el capítulo de S. Marcos.

1 El Griego: *supra portulam*, un sordo que habita con dificultad, tartamudo.

2 MS. *Ei et de eunt aparte*. — 3 MS. *Et ingemuit*.

4 MS. *Derechamente, claramente, expeditamente*. Este milagro según el sentir de los mas hábiles intérpretes, es diferente del que se cuenta en el cap. ix de S. Marcos: porque el uno era un hombre mudo, poseído del demonio, que comenzó a hablar luego que este le dejó; y el otro, un sordo y mudo, a quien el Señor curó: pero sin estar poseído del espíritu maligno. La santa Iglesia, inspirada del Espíritu Santo, ha tomado de esta curación milagrosa de Jesucristo algunas ceremonias de que usa cuando confiere el Bautismo, para enseñarnos, es necesario que se abran sus orejas para poder oír esta divina palabra: y que se desate su lengua para hacer una que fué presentada este hombre a Jesucristo por los que le pidieron su curación. La palabra *ephephetha*, según el texto griego *ἐφθεθη*, es syriaca, del verbo *hepheth* *פתח* *Pathá*, *abrir*, *desatar*.

5 Se conoce el ardor con que seguían a Cristo los pueblos, que se olvidaban de todo lo necesario.

6 Ibid. ix, 32. — 7 Ibid. xv, 32.

5. Et interrogavit eos: Quot panes habetis? Qui dixerunt: Septem.

6. Et praecepit turbae discumbere super terram. Et accipiens septem panes, gratias agens fregit, et dabat discipulis suis ut apponerent, et apposuerunt turbae.

7. Et habebant pisciculos paucos: et ipsos benedixit, et jussit apponi.

8. Et manducaverunt, et saturati sunt, et susulerunt quod superaverat de fragmentis, septem sportas.

9. Erant autem qui manducaverant, quasi quatuor millia: et dimisit eos.

10. Et statim ascendens navim cum discipulis suis, venit in partes Dalmanutha.

11. Et exierunt Pharisei, et coeperunt conquirere cum eo, quarentes ab illo signum de caelo, tentantes eum.

12. Et ingemiscens spiritu, ait: Quid generatio ista signum querit? Amen dico vobis, si delator generacioni ista signum.

13. Et dimittens eos, ascendit iterum navim, et abiit trans fretum.

14. Et oblii sunt panes sumere: et nihil unum panem non habebant secum in navi.

15. Et praeceperat eis, dicens: Videte, et caveat se fermento Phariseorum, et fermento Herodis.

16. Et cogitabant ad alterutrum, dicentes: Quia panes non habemus.

17. Quo cognito, ait illis Jesus: Quid cogitatis, quia panes non habetis? nondum cognoscitis nec intelligitis? adhuc creatum habetis cor vestrum?

18. Oculos habentes non videtis? et aures habentes non auditis? Nec recordamini,

19. Quando quinque panes fregi in quinque

5. Y les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos dijeron: Siete.

6. Y mandó a la gente que se acostase sobre la tierra. Y tomando los siete panes, dando gracias, los partió, y dió a sus discípulos para que los distribuyesen, y los distribuyeron entre la gente.

7. Tenían también unos pocos pecercillos: y los bendijo, y mandó, que también se los distribuyesen.

8. Y comieron, y se hartaron, y alzaron de los pedazos que habían sobrado<sup>1</sup>, siete espurcias.

9. Y eran los que habían comido como cuatro mil: y los despidió.

10. Y entrando luego en el barco con sus discípulos, pasó al territorio de Dalmanutha<sup>2</sup>.

11. Y salieron los Phariseos, y se pusieron a disputar con él, pidiéndole una señal del cielo por tantarlo.

12. Mas Jesús gimiendo en su interior<sup>3</sup>, les dijo: ¿Porqué esta generacion pide señal? En verdad os digo, que no<sup>4</sup> se dará señal a esta generacion<sup>5</sup>.

13. Y dejándolos, volvió a entrar en el barco<sup>6</sup>, y pasó a la otra orilla del lago.

14. Y se habían olvidado de tomar pan<sup>7</sup>: y no tenían consigo sino un pan en el barco.

15. Y les mandó, diciendo: Mirad, y guardaos<sup>8</sup> de la levadura de los Phariseos, y de la levadura de Herodes.

16. Y discurrían entre sí, diciendo: Porque no tenemos pan<sup>9</sup>.

17. Lo que habiendo conocido Jesus, les dijo: ¿Qué estais pensando, sobre que no tenéis pan? ¿Aun no conocéis, ni entendéis? ¿Todavía tenéis ciegos vuestro corazón<sup>10</sup>?

18. ¿Teniendo ojos no veis? y teniendo orejas, no oís? ¿Y no os acordáis<sup>11</sup>,

19. Cuando partí los cinco panes entre cinco

1 MS. *De las remesas*.

2 En S. Marcos xv, 39, se lee *Magedan*, ó *Magdala*, que parece era el nombre de la ciudad, y Dalmanutha el de la region, ó territorio.

3 Lo que hacia sentir al Señor, era la deplorable obstinacion de los Phariseos, siempre duros y siempre ciegos en medio de la misma luz que brillaba a vista de los grandes profetas que obraba continuamente en su presencia. Sin embargo piden nueva señal, no para creer, sino para obstinarse mas y mas. S. Thomas, *Expositio*, in cap. xii Math.

4 Es una expresión, que solian usar los Hebreos, cuando jactaban. *Si equivale a non*. *Quidam juravi in ira mea*, 4. *Introibunt in requiem meam*: *Psalm.* xlv, 11, esto es, *non introibunt*.

5 Esto es, el prodigio, que ellos piden ó desean. — 6 MS. *Se fué su via en la navecelia*.

7 Los discipulos.

8 Herodes era, como el pandillo y protector de los Sadduceos. Véase S. Marcos xxii, 16. Y en su corte creía su doctrina hinchada y corrompida a manera de levadura.

9 Parece que se sobreentiende: *porque no tenemos pan*, lo dice, *ó dice esto*. Otros creen, que el *quin* es para una cierta expresión; y entraba el mayor apuro de los discipulos, si además de no tener pan, non podían tomarle, ni de los Phariseos, ni de los Herodianos.

10 El Griego: *καρτερων*, puede tambien significar, *tenéis el corazón duro ó insensible*.

11 Esta palabra está enlazada con el versículo siguiente.

12 Matth. xvi, 1. Luc. xi, 54. — 6 Matth. xvi, 5. — c Supra vi, 41. Joann. vi, 11.



millia : quot cophinos fragmentorum plicatos sustulistis? Dicunt ei : Duodecim.

20. Quando et septem panes in quatuor millia : quot apertas fragmentorum tulistis? El dicunt ei : Septem.

21. El dicebat eis : Quomodo novum intellegitis?

22. Et veniunt Bethsaldam, et adducunt ei cæcum, et rogabant eum ut illum langeret.

23. Et apprehensâ manu cæci, eduxit eum extra vicam : et expuens in oculos ejus, impositis manibus suis, interrogavit eum si quid videret.

24. Et aspiciens, ait : Video homines velut arbores ambulantes.

25. Deinde iterum imposuit manus super oculos ejus, et cepit videre. Et restitutus est ita ut clarè videret omnia.

26. Et misit illum in domum suam, dicens : Vade in domum tuam : et si in vicum introieris, nomen dixeris.

27. \* Et ingressus est Jesus, et discipuli ejus in castella Cesaræ Philippo : et in via interrogabat discipulos suos, dicens ei : \* Quem me dicunt esse homines?

28. Qui responderunt illi, dicentes : Joannem Baptistam, alii Eliam, alii verò quasi unum de prophetis.

29. Tunc dicit illis : Vos verò quem me esse dicitis? Respondens Petrus, ait ei : Tu es Christus.

30. Et comminatus est eis, ne eul dicerent de illo.

31. Et cepit docere eos quoniam oportet Filium hominis pati multa, et reprobari à senioribus, et à summis sacerdotibus, et scribis, et occidi : et post tres dies resurgere.

32. Et palam verbum loquebatur. Et ap-

mil, ¿cuántos cestos alzasteis liques de pedazos? Doce, le respondió.

20. Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas espuelas alzasteis de pedazos? Siete, le dijeron.

21. Y les decía : ¿Pues cómo no entendéis aun?

22. Y vinieron á Bethsaida, y le trajeron un ciego, y le rogaban que lo tocara.

23. Y tomando el ciego por la mano, lo sacó fuera de la aldea : y escupiéndole en los ojos, y poniendo las manos encima, le preguntó, si veía algo.

24. Y él alzando los ojos, dijo : Veo los hombres como árboles que andan.

25. Y le puso otra vez las manos sobre los ojos, y comenzó á ver. Y fué sano, de modo que veía claramente todas las cosas.

26. Y lo envió á su casa, diciendo : Vete á tu casa : y si entraras en la aldea, á nadie lo digas.

27. Y salió Jesús con sus discípulos por las aldeas de Cesaré de Philipo : y preguntaba por el camino á sus discípulos, diciéndoles : ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

28. Ellos le respondieron diciendo : Juan el Bautista, otros Elias, y otros \* como uno de los profetas.

29. Entonces les dijo : Y vosotros ¿quién decís, que soy yo? Respondió Pedro, y le dijo : Tú eres el Cristo.

30. Y les prohibió con amenazas, que á ninguno diesen esto de él.

31. Y comenzó á declararles, que convenía que el Hijo del hombre padeciese muchas cosas, y que fuese desechado \* por los ancianos, y por los príncipes de los sacerdotes, y por los Escritas, y que fuese entregado á la muerte : y que resucitase después de tres días.

32. Y claramente decía esta palabra. En-

1 Esto es, que pudiese las manos sobre él.

2 Este hombre comenzó á ver confusamente : veía la figura de los cuerpos humanos como sombras, sin poder distinguir las diversas delineaciones de los miembros, como cuando se van á lo lejos ó de noche los objetos, que no se distinguen á los árboles ó hombres. Este ciego conoció por el movimiento, que eran hombres los que empezaba á ver. El discípulo ambulante se ha de referir á los hombres y no á los árboles, como se ve claramente en el texto griego.

3 El Griego : *non enim dixit, dicitur, á his que vident.*

4 La incredulidad de los de Bethsaida los hacía indignos de ser testigos de la nueva maravilla que obró el Señor. Por esta incredulidad, legatitud é insensibilidad los confundió el Señor con los de Corozai, cuando dijo : *Mat. xi, 21. Ay de tí, Corozai! Ay de tí, Bethsaida, etc.* La economía que usó el Señor en curar á este ciego, siendo así que pudo hacerlo en un momento, es un símbolo de lo que sucede de ordinario en las curaciones espirituales de las almas. El Señor frecuentemente no lo da todo de una vez, sino cuando se lo pidamos, ya por la imperfección de nuestra fe, y ya también para avivar mas y mas nuestros deseos y esperanzas, con que nos disponemos á una curación perfecta.

5 En el texto griego no se lee la partícula *quasi*.

6 Porque los Judíos no podían todavía comprender esta verdad, hasta que habiendo triunfado de la muerte, dices muestras indubitables que él era el Cristo y el Mesías prometido.

7 Así como otras veces al *Salm. cxix, 21, 22.* — *1.º* Esto. *Ms. E. fabriles poldino.*

a *Matth. xvi, 13.* — *b* *Luc. ix, 10.*

prehendens eum Petrus, cepit increpare eum.

23. Qui conversus, et videns discipulos suos, comminatus es Petro, dicens : Vade retrahere Satana, quoniam non sapis que Dei sunt, sed que sunt hominum.

31. Et convocet turbam discipulis suis, dixit eis : \* Si quis vult me sequi, denegat semetipsum : et tollat crucem suam, et sequatur me.

33. \* Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam : qui autem perdet animam suam propter me, et Evangelium, salvam faciet eam.

35. Quid enim proderit homini, si lucratur mundum totum, et detrimentum anime sue fecerit?

37. Aut quid dabit homo commutationis pro anima sua?

38. \* Qui enim me confusus fuerit, et verba mea in generatione ista adultera et peccatrice : et Filius hominis confundetur eum, cum venerit in gloria Patris sui cum Angelis sanctis.

39. \* Et dicebat illis : Amen dico vobis, quia sunt quidam de his stantibus, qui non gustabunt mortem donec videant regnum Dei veniens in virtute.

tonces Pedro tomándole aparte, comenzó á reñirle.

33. Mas él, volviéndose, y mirando á sus discípulos, amenazó á Pedro, diciendo : ¡Quítate de delante! Satánas, porque no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres.

34. Y convocando al pueblo con sus discípulos, les dijo : Si alguno quiere seguirme, niéguese á sí mismo : y tome su cruz, y sígame.

35. Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá : mas el que perdiere su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.

36. Porque ¿qué aprovechará al hombre si se granjeara todo el mundo, y pierde su alma?

37. ¿Qué recompensa dará el hombre por su alma?

38. Y quien se afeñtara de mí, y de mis palabras en medio de esta generación adultera y peccadora : el Hijo del hombre también se afeñtara de él, cuando viniere en la gloria de su Padre acompañado de los santos Angeles.

39. Y les decía : En verdad os digo, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios, que viene con poder.

## CAPÍTULO IX.

Transfiguración del Señor. Cura á un endemoniado mundo. Escucha á sus discípulos quien es verdaderamente el mayor. Les da una instrucción sobre uno que lanzaba al demonio y no seguía á Cristo. Dice que debe cortarse el escándalo, y la causa de él.

1. \* Et post dies sex assumpsit Jesus Petrum, et Jacobum, et Joannem : et duci illos in montem excelsum seorsum solos, et transfiguratus est coram ipsis.

2. Et vestimenta ejus facta sunt splendida, et candida nimis velut nix, qualis fulgo- ris potest super terram candida facere.

1. Y seis días después tomó Jesús consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan : y los llevó solos á un monte alto en lugar apartado, y se transfiguró en presencia de ellos.

2. Y sus vestidos se tornaron resplandecientes, y en extremo blancos como la nieve, tanto, que ninguna butanero \* sobre la tierra los pudiese hacer tan blancos.

1 *Ms. Titus equitell.* Solam, contrario á mis designios, estorbador. Porque no sabes ni entiendes, ni gustas de las cosas de Dios.

2 No hay cosa mas preciosa, que el alma. Y así no tiene cambio, pues vale mas que todo.

3 *Confusus fuerit* en lugar del *erubescit* de san Marcos. Es modo de hablar de los Griegos, los cuales retienen las conativas en los verbos pasivos. El que en medio de los malos y peccadores se avergüenza de habitar en la humildad, de seguir mi ejemplo, y de practicar las máximas y preceptos de mi Evangelio, por temor de desagradar al mundo, y á sus sectas : á esta no le reconoceré ya por mi discípulo en presencia de los santos Angeles, cuando vendrá al fin del mundo en la gloria de mi Padre á juzgar toda la tierra.

4 Unos intérpretes entienden estas palabras de la transfiguración del Señor, en la que se mostró glorioso á tres de sus Apóstoles : otros, de la gloria en que todos los Apóstoles lo habian de ver después que resucitase, en su gloria, y admirable ascension. En el texto griego se usa este verbo en el capítulo siguiente.

5 *Ms. Ringum tator.* Otros : *lavar de paños.*

a *Matth. x, 26; xvi, 28.* *Luc. ix, 22; xiv, 27.* — *b* *Joann. xii, 25.* *Luc. xvi, 22.* — *c* *Matth. x, 33.* *Luc. ix, 25; xii, 8.* — *d* *Matth. xvi, 28.* *Luc. ix, 27.* — *e* *Matth. xvi, 1.* *Luc. ix, 28.*



3. Et apparuit illis Elias cum Moysa : et erant loquentes cum Jesu.

4. Et respondens Petrus, ait Jesu : Rabbi, bonum est nos tui esse : et iaciamus tibi tabernacula : tibi unum, et Moysi unum, et Eliae unum :

5. Non enim sciebat quid diceret : erant enim timore exterriti.

6. Et facta est nubes obumbrans eos : et venit vox de nube, dicens : Hic est Filius meus charissimus, audite illum.

7. Et statim circumspicientes, neminem amplius viderunt, nisi Jesum tantum secum.

8. \* Et descendentes illis de monte, precepit illis ne cuiquam quae vidissent, narrent : nisi cum Filius hominis à mortuis resurrexerit.

9. Et verbum continuaverunt apud se, conquirentes quid esset : cum à mortuis resurrexerit.

10. \* Et interrogabant eum, dicentes : Quid ergo dicunt Pharisei, et Scribae, quia Eliam oportet venire primum ?

11. Qui respondens, ait illis : Elias cum venerit primum, restituet omnia : et quo modo scriptum est in Filium hominis, ut multa patiat et contemnatur.

12. Sed dico vobis quia et \* Elias venit (et fecerunt illi quaecumque voluerunt) sicut scriptum est de eo.

13. Et veniens ad discipulos suos, vidit turbam magnam circa eos, et Scribas conquirentes cum illis.

14. Et confestim omnis populus videns Jesum, stupefactus est, et exasperavit, et accurrentes salutabant eum.

15. Et ininterrogavit eos : Quid inter vos conqueritis ?

16. \* Et respondens unus de turba, dixit : Magister, attuli filiam meam ad te habentem spiritum malignum :

3. Y les apareció Elías con Moisés : y estaban conversando con Jesús.

4. Y tomando Pedro la palabra, dijo á Jesús : Maestro, bien será que nos estemos aquí : y hagamos tres tiendas : para ti una, para Moisés otra, y para Elías otra :

5. Porque no sabía lo que se decía : pues estaban atónitos de miedo.

6. Y vino una nube, que les hizo sombra : y salió una voz de la nube, que decía : Este es mi hijo el muy amado, oídle.

7. Y mirando luego al rededor, no vieron mas á nadie consigo, sino solamente á Jesús.

8. Y cuando bajaban del monte, les mandó, que á nadie diesen lo que habían visto : hasta que el Hijo del hombre hubiese resultado de entre los muertos.

9. Y tuvieron el caso en secreto, preguntándose entre sí, qué sería aquello : Cuando hubiese resultado de entre los muertos ?

10. Y le preguntaron, diciendo : ¿ Pues cómo dicen los Phariseos, y los Escribas, que Elías debe venir primero ?

11. El les respondió, y dijo : Elías, cuando vendrá primero, reformará todas las cosas : y como está escrito acerca del Hijo del hombre, debe padecer mucho, y será despreciado.

12. Mas digo, que Elías ya vino (¿ hicieron con él cuanto quisieron) como está escrito de él.

13. Y viniendo á sus discípulos, vio cerca de ellos una grande multitud de gente, y que los Escribas estaban disputando con ellos.

14. Y todo el pueblo viendo á Jesús, quedó suspenso, y llenos de temor acudieron corriendo á saludarlo.

15. Y les preguntó : ¿ Qué es de lo que estais disputando entre vosotros ?

16. Y respondiendo uno de entre la gente, dijo : Maestro, te he traído mi hijo, que está poseído de un espíritu malo :

1 Porque no comprendis aun, que Jesús siendo Dios había de morir, y resucitar.

2 Elías al fin del mundo ejercerá el ministerio de Apolo, y hará que los Judíos, que habíesen quedado, reconocan y adoren á Jesucristo, como al verdadero Mesías, que cesarán después de tantos siglos. El profeta Malacías iv, 6, dice, hablando de esta venida de Elías : que convertirá el corazón de sus padres á sus hijos, y el de las hijas á sus padres. En este lugar en vez del verbo convertet ponen los LXX ἀνακαταστήσει, restituit, restituet, á que se al mismo, que usa S. Mateo, y también S. Marcos.

3 Algunos relatan estas sufrimientos al Hijo de Dios : otros á Elías, explicándolo de este modo : Es verdad, que Elías vendrá primero, y que padecerá mucho, y será despreciado del mismo modo, que el Hijo del hombre ; de quien está escrito, que también padecerá, etc. En el texto griego se lee la palabra ἐκδοθήσεται, sea anunciado, llamada al parent de Darío, ix, 26, para significar el último grado de abasamiento y humillación, á que había de ser reducido el Señor. Philo, ii, 7.

4 Esto es S. Juan Bautista, que había venido en la virtud y espíritu de Elías. Véase el cap. xvii, 16, 11, de S. Mateo. Las palabras del texto se refieren á la venida del Bautista, que anunciaron los profetas ; y no á sus persecuciones, de las que nada dijeron.

5 Ms. Que les estaban preguntando.

6 El Griego : καὶ ἰνερπτον τοὺς ὑπακουσάτους, y preguntó á los Escritas.

7 El espíritu, que le poseía, lo tenía impedido el uso de la lengua, y de los oídos. Este endemoniado es una vira

a Matth. xvii, 8. — b Malac. iv, 6. — c Isai. lvi, 3, 4. — d Matth. xvi, 12. — e Luc. ix, 38.

17. Qui ubicumque eum apprehenderit, alidit illum, et spumat, et stridet dentibus, et areolet : et dicit discipulis tuis ut ejicerent illum, et non poterunt.

18. Qui respondens eis, dixit : O generatio incredula, quamdiu apud vos ero ? Quamdiu vos patiar ? Afferte illum ad me.

19. Et attulit eum. Et cum vidisset eum, statim spiritus conturbavit illum : et elisus in terram, volubatur spiritans.

20. Et interrogavit patrem ejus : Quantum temporis est ex quo ei hoc accidit ? At ille ait : Ab infanzia :

21. Et frequenter omni in ignem, et in aquas misit ut cum perderet. Sed ai quid potes, adjuva nos, misertus nostri.

22. Jesus autem ait illi : Si potes credere, omnia possibilia sunt credenti.

23. Et continuo exclamans pater pueri, cum lacrymis aiebat : Credo, Domine : adjuva incredulitatem meam.

24. Et cum videret Jesus concurrentem turbam, comminatus est spiritum immundo, dicens illi : Surde, et mute spiritus, ega precepto tibi, exi ab eo : et amplius ne introcas in eum.

25. Et exclamans, et multum discerpens eum, exiit ab eo, et factus est sicut mortuus, ita ut multi dicerent : Quia mortuus est.

26. Jesus autem tenens manum ejus, elevavit eum, et surrexit.

27. Et cum introisset in domum, discipuli ejus secretim interrogabant eum : Quare nos non posuimus ejicere eum ?

28. Et dixit illis : Hoc genus in nullo potest exire, nisi in oratione, et jejunio.

29. Et indó profecti prætergredebantur Galileam, nec volebat quicumque scire.

30. \* Dicebat autem discipulos suos, et dicebat illis : Quoniam Filius hominis trad-

47. Y donde quiera que le toquen, le tira con la tierra, y le hace echar espumarajos, y crujir los dientes, y se va secando : y dijo á los discípulos, que le lanzasen, y no pudieran.

48. Jesús les respondió, y dijo : ¿ O generación incrédula ! ¿ Hasta cuándo estaré con vosotros ? ¿ Hasta cuándo os sufriré ? Traedmele á mí.

49. Y se lo trajeron. Y luego que le vio, comenzó el espíritu á atormentarle : y estrellado contra la tierra, se revolcaba echando espumarajos.

50. Y preguntó al padre de él : ¿ Cuánto tiempo ha que le sucede esto ? Y él dijo : Desde la infancia :

51. Y muchas veces le ha arrojado en el fuego, y en las aguas, para acabar con él. Mas si algo puedes, ayúdame, apiadado de nosotros.

52. Y Jesús le dijo : Si puedes creer, ¿ todas las cosas son posibles para el que crea.

53. Y exclamando luego el padre del muchacho, decía con lágrimas : Creo, Señor : ayúdame mi incredulidad.

54. Y cuando vió Jesús, que la gente iba concurriendo en tropel, amenazó al espíritu inmundo, diciéndole : Espíritu sordo y mudo, yo te mando, sal de él : y no entres mas en él.

55. Entonces dando grandes alaridos, y maltratándolo mucho, salió de él, y quedó como muerto, de manera que muchos decían : Muerto

56. Mas tomándole Jesús por la mano, le ayudó á alzarle, y se levantó.

57. Y después que entró en la casa, sus discípulos le preguntaban aparte : ¿ Porqué no le pudimos nosotros lanzar ?

58. Y les dijo : Esta casta \* con nada puede salir, sino con oración, y ayuno.

59. Y habiendo partido de allí, caminaron mas allá de Galilea, y no quería que nadie lo supiese.

60. \* Dicebala á sus discípulos, y les decía : El Hijo del hombre será entregado en manos de

1 Inimigo del estado, en que se halla un alma poseída del demonio. Esta maldad, porque su orgullo le impide reconocer y confesar su pecado. Tiene cerrados los oídos á las inspiraciones del cielo : asida á los objetos de la tierra, y agitada violentamente de un extraordinario furor, se revuelca en el cieno de diferentes pasiones y vicios, que el demonio le sugiere. Por último se seca toda, y queda alin jugo ; porque por puntos se va apartando mas y mas del divino riego de la gracia, que es la que la ha de mantener en vida. Y este género de demonios no se echa fuera, como dice después el Señor v. 28, sino con mucha oración y ayuno.

2 Ms. Expiando.

3 Por estas palabras se echa bien de ver, que el padre tenía una fe muy floja, pues dudaba del poder de Jesucristo, y por consiguiente no reconocía aun su divinidad.

4 Para Dios no hay cosa imposible. Mas Dios no quiere todo lo que puede. Habiera podido curar al hijo, aunque el padre no tuviese fe ; pero quiso, que la curación del hijo fuese efecto de la fe del padre. El Señor le inspiró la que era necesaria, cuando le dijo : Si puedes creer. Y nos enseñó también al mismo tiempo, como hemos de acudir á Dios, de quien depende toda nuestra vida, para que arrive la nuestra, cuando le pidamos la salud, y curación de nuestras almas.

5 Suple la bondad, lo que falta á mi fe. — 6 Sordo y mudo, por los efectos que causa.

6 Otros : embestido, y se levanta. — 7 Ms. Sus discípulos en portat. — 8 Se demuestran. — 9 Lo conoces.

1 Matth. xvii, 21. Luc. ix, 37, 44.



in la manus hominum, et occident eum, et occisus tertio die resurget.

31. At illi ignorabant verbum: et timebant interrogare eum.

32. Et venerunt Capharnaum. Qui cum domi essent, interrogabat eos: Quid in via tractabatis?

33. Et illi tacebant: siquidem in via inter se disputaverant, quia eorum maior esset.

34. Et residens vocavit duodecim, et ait illis: Si quis vult primus esse, erit omnium novissimus, et omnium minister.

35. Et accipiens puerum, statuit eum in medio eorum: quem cum complexus esset, ait illis:

36. Quisquis unum ex huiusmodi pueris receperit in nomine meo, me recipit: et qui cum me suscepit, non me suscipit, sed eum, qui misit me.

37. Respondit illi Iohannes, dicens: Magister, vidimus quendam in nomine tuo ejicientem demonia, qui non sequitur nos, et prohibemus eum.

38. Jesus autem ait: Nolite prohibere eum: nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, et possit cito male loqui de me.

39. Qui enim non est adversum vos, pro vobis est.

40. Quisquis enim potum dederit vobis calicem aque in nomine meo, quis Christi estis: amen dico vobis, non perdet mercedem suam.

41. Et quisquis scandalizaverit unum ex his pusillis credentibus in me: bonum est et magis ei circumdare mola asinaria collo ejus, et in mare mitteretur.

42. Et si tu scandalizaverit te manus tua, abis-

hombres, y lo harán morir, y después de muerto resucitará al tercero día.

31. Pero ellos no entendían esta palabra: y temían el preguntar.

32. Y llegaron á Capharnaum. Y cuando estaban en la casa, los preguntaba: ¿Qué cosa traíais por el camino?

33. Mas ellos callaban: porque en el camino habían altercado entre sí, sobre cuál de ellos sería el mayor.

34. Y santándose, llamó á los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el siervo de todos.

35. Y tomando un niño, le puso en medio de ellos: y después de haberlo abrazado, les dijo:

36. Cualquiera que recibiere á uno de estos niños en mi nombre, á mí recibe: y todo el que á mí recibiere, no recibe á mí, sino á aquel que me envió.

37. Y le respondió Juan, diciendo: Maestro, hemos visto á uno que lanzaba demonios en tu nombre, que no nos sigue, y se lo vedamos.

38. Y dijo Jesus: No se lo vedéis: porque no hay ninguno, que haga milagro en mi nombre, y que pueda luego decir mal de mí.

39. Porque el que no es contra vosotros, pro vosotros es.

40. Y cualquiera que os diere á beber un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo: en verdad os digo, que no perderá su galardón.

41. Y todo aquel que escandalizare á uno de estos pequeñitos que creen en mí: mas le valdría que se le atase al cuello una piedra de las que mueve un asno, y que se lo echase en el mar.

42. Y si tu mano te escandalizare, córtala:

1 Porque no podían comprender, como la salvación de los hombres dependía de un modo tan extraordinario: ni habían concertado los oyentes de la cruz con la gloria del que venía á redimir á Israel.

2 El Griego: vino.

3 *Numer.* xi, 28. Seviante al de los Apóstoles fué el rey de Israel, cuando rogaba á Moisés, que prohibiese profetizar á Eglon y Medad. Y la respuesta de Moisés: ¿Quién diese, que todos los del pueblo de Dios fueran profetas, y que Dios derramase su espíritu sobre ellos? Parece también muy conforme á lo que el Señor respondió á S. Juan. Como los Apóstoles eran aun imperfectos, es creible, que hacían estas preguntas al Señor, movidos de un zelo falso é interesado, debiendo mas bien alegrarse de que fuesen glorificados por estos efectos milagrosos de su poder, con sola la invocación de su nombre por una persona que no lo seguía. Se ve también, que ni el don de profecía ni el de hacer milagros, es prueba infalible de santidad.

4 Como la diestra. Es obra prodigiosa que ha hecho en mi nombre le entenderá una cierta veneración, y la hará respetar, y poder supremo de aquel que la ha obrado, y así de ningún modo podrá haliar mal de él.

5 Porque contribuyendo esta maravilla del mismo modo, que las que obraban los Apóstoles al aborrecimiento del reino de deservir, aunque el que la hizo no estuviese unido con ellos en lo exterior, lo estaba en lo principal: porque contribuía á un mismo fin y designio, que era el de su gloria. El texto griego en lugar de *vosotros* pone *asnos*.

6 Porque solo de la grey y rebaño del Mesías, y pertenecía á su redil.

7 El Griego: *alce pedáneo, piedra de molino*.

a *Matth.* xviii, 1. *Luc.* ix, 40. — c *1 Corin.* xii, 3. — d *Matth.* x, 42. — e *Ibid.* xviii, 6. *Luc.* xvii, 2. — f *Matth.* v, 30; *xviii*, 3.

el de Mam: bonum est tibi debilem introire in vitam, quam duas manus habentem ire in gehennam, in ignem inextinguibilem:

43. Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

44. Et si pes tuus te scandalizat, amputa illum: bonum est tibi claudum introire in vitam aeternam, quam duos pedes habentem mitti in gehennam ignis inextinguibilis:

45. Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

46. Quod si oculus tuus scandalizat te, effice eum: bonum est tibi luscum introire in regnum Dei, quam duos oculos habentem mitti in gehennam ignis:

47. Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

48. Omnis enim igne salietur, et omnis victima sale salietur.

49. Bonum est sal: quod si sal insukum fuerit, in quo illud conditis? Habete in vobis sal, et pacem habete inter vos.

mas te vale entrar manco en la vida, que tener dos manos, é ir al infierno, al fuego que nunca se puede apagar:

43. En donde el gusano de aquellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

44. Y si tu pié de escandaliza, córtalo: mas te vale entrar cojo en la vida eterna, que tener dos piés, y ser arrojado en el infierno de fuego inextinguible:

45. En donde el gusano te aquellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

46. Y si tu ojo te escandaliza, échalo fuera: mas te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que tener dos ojos, y ser arrojado en el fuego del infierno:

47. En donde no muere el gusano de aquellos, y el fuego nunca se apaga.

48. Porque todos serán salados con fuego, y toda víctima será salada con sal.

49. Buena es la sal: mas si la sal perdiera su sabor, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros, y tened paz entre vosotros.

## CAPÍTULO X.

Remite el Señor la cuestión del divorcio legal. Recibe á los niños, y los heredia. Dificultad que se halla en los ricos para poderse salvar. El premio que tendrán los que lo dejaron todo por Cristo. Aviso de nuevos á sus discípulos, que debían padecer y reanudar. Representación á los hijos del levítico, como ocasión para enseñar á sus discípulos cuales son las premicias á que debían aspirar. Restituye la vista al ciego Bartimeo.

1. Et inde exurgens venit in fines Iudaeae ultra Jordanem: et conveniunt iterum turbae eum: et sicut consueverat, iterum docebat illos.

2. Et accedentes Pharisei, interrogabant

1. Y partiéndose de allí se fué á los términos de la Judea de la otra parte del Jordan: y volvieron las gentes á juntarse á él: y de nuevo los enseñaba como solía.

2. Y llegándose los Fariseos, le preguntaban

1 Por nombre de gusano entienden los Polres la cepelencia del pecado, que atormentará y recordará sin cesar á los condenados.

2 No porque en el cielo hayan de durar estos defectos ó imperfecciones, ni otra alguna, en los que los habrían tenido en esta vida: sino para significar, que vale mas salvarse, sufriendo acá cualquier trabajo ó desgracia, que conservarse distinguido acá todas las comodidades imaginables.

3 Esta castigo tan espantoso se volverá infaliblemente en los réprobos. ¿Quién no se aterrará, exclama S. Agustín, oyendo esta triple repetición de una pena tan terrible, siendo el mismo Dios el que nos amenaza con tanta vehemencia? ¿Y quién no separará de sí luego aun aquellas cosas, que mas estimas, cuando le son censuradas de ofender á Dios?

4 Todos: esto es, los condenados, para quienes el fuego será como una sal, que los hará incorruptibles en las tormentas.

5 Y toda víctima. Aquí el y está en lugar de *sicut*, como. Lo que alude á lo que el Señor ordenó en el *Levit.* ii, 13, que se sazonara con sal todo lo que se le debía ofrecer. Los condenados son áras tantas víctimas de la injusticia divina.

6 El doctor ó maestro, que se aparta de la doctrina del Evangelio, y de la disciplina saludable de la Iglesia Católica, de ningún modo podrá recobrar su virtud estando fuera de ella. Asimismo los que abusan de las gracias que Dios les hace, son como la sal desahitida, que para nada valen, sino para ser arrojados en el fuego.

7 Esta sal representa una sabiduría, que sea de lo alto, y según Dios, y que se encamine á la caridad, y á la conservación de la paz de unos con otros.

Matth. xxi, 24. — d *Levit.* ii, 13. — e *Matth.* v, 13. *Luc.* xiv, 35. — d *Matth.* xvi, 1.

N. T.



eum: Si licet viro uxorem dimittere, tentantes eum.

3. At ille respondens, dixit eis: Quid vobis praecepit Moyses?

4. Qui dixerunt: «Moyes permisit libellum repudiare scribere, et dimittere.

5. Quibus respondens Jesus, ait: Ad duriciam cordis vestri scripsit vobis praeceptum istud.

6. Ab initio autem creatura masculina, et feminam fecit eos Deus.

7. Propter hoc relinquet homo patrem suum et matrem, et adhærebit ad uxorem suam.

8. Et erunt duo in carne una. Itaque jam non sunt duo, sed una caro.

9. Quod ergo Deus coniunxit, homo non separet.

10. Et in domo istorum discipuli ejus de eodem intra rogaverunt eum.

11. Et ait illis: Quicumque dimiserit uxorem suam, et aliam duxerit, adulterium committit super eam.

12. Et si uxor dimiserit virum suum, et alii nupsierit, mœchatur.

13. Et offerentibus illi parvulos ut tangeret illos, discipuli autem comminabantur offerentibus.

14. Quos cum videret Jesus, indignus tulit, et ait illis: Sinite parvulos venire ad me, et ne prohibueritis eos: talium enim est regnum Dei.

15. Amen dico vobis: Quisquis non receperit regnum Dei velut parvulus, non intrabit in illud.

16. Et complexus eos, et impositus manus super illos, benedicebat eos.

17. Et cum egressus esset in viam, procurrrens quidam genu flexo ante eum, rogabat eum: «Magister bone, quid faciam ut vitam æternam percipiam?

18. Jesus autem dixit ei: Quid me dicis bonum? Nemo bonus, nisi unus Deus.

19. «Præcepta novæ: Ne adulteris, Ne occidas, Ne furaris, Ne falsum testimonium dixeris, Ne fraudem facias, Honora patrem tuum, et matrem.

por tentario: Si es licito al marido repudiar a su mujer?

3. Mas el respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?

4. Ellos dijeron: Moisés permitió escribir carta de divorcio, y repudiar.

5. Y Jesús les respondió, y dijo: Por la dureza de vuestro corazón os dejó escrito este mandamiento.

6. Pero al principio de la creación, macho, y hembra los hizo Dios.

7. Por esto dejará el hombre a su padre, y a su madre, y se juntará a su mujer,

8. Y serán dos en una carne. Así que no son ya dos, sino una carne.

9. Pues lo que Dios juntó, el hombre no lo separe.

10. Y volvieron a preguntarle sus discípulos en casa sobre lo mismo.

11. Y les dijo: Cualquiera que repudiare a su mujer, y se casare con otra, adulterio comete contra aquella.

12. Y si la mujer repudiare a su marido, y se casare con otro, comete adulterio.

13. Y le presentaban unos niños para que los tocara. Mas los discípulos reñían a los que los presentaban.

14. Y cuando los vio Jesús, los llevó muy a mí, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se los estorbéis: porque de los tales es el reino de Dios.

15. En verdad os digo: Que el que no recibiere el reino de Dios como niño, no entrará en él.

16. Y abrazándolos, y poniendo sobre ellos las manos, los bendecía.

17. Y cuando salió para ponerse en camino, corrió uno a él, é hincándosele de rodillas, le preguntaba: Maestro bueno, ¿qué haré para conseguir la vida eterna?

18. Y Jesús le dijo: ¿Porqué me dices bueno? Ninguno bueno, sino solo Dios.

19. Bien sabes los mandamientos: No hagas adulterio: No mates: No hurtas: No digas falso testimonio: No hagas engaño: Honra a tu padre, y a tu madre.

1 Por cualquier causa: véase MATEO. XIX. — 2 MS. De repoyamiento.

3 Para impedir de algún modo los grandes excesos, que sin semejante tolerancia hubieran cometido contra vuestras mujeres. Mandamiento lo llama el Señor, en cuando estaban obligados a escribir el libelo de repudio en caso de divorcio de sus mujeres. Pero para este divorcio solo tenían permiso en la ley, no mandato.

4 MS. *Maxia, e fando*. — 5 Se ha de suplir: y dijo.

6 Contra la primera, hablando a la fe, que le debe.

7 Para que pudiese sobre ellos las manos, y los bendijese, v. 10. Esta bendición del Señor ánta la gracia á los niños, de que son capaces sin salir del útero de su madre.

8 La divina palabra, y la predicación del Evangelio.

9 MS. *Sino Dios scanno*. Solo Dios es esencialmente y de sí mismo bueno.

a Deuter. xxv. 1. — b Genes. i. 27. — c Genes. ii. 24. Math. xix. 5. 1 Corin. vii. 10. Ephes. v. 31. — d 1 Corin. vii. 16. — e Math. xix. 10. Luc. xvi. 18. — f Exod. xx. 13.

20. At ille respondens, ait illi: Magister, hæc omnia observavi a juventute mea.

21. Jesus autem intotus eum, dilexit eum, et dixit ei: Unum tibi deest: vade, quaecumque habes vende, et da pauperibus, et habebis thesaurum in celo: et veni, sequere me.

22. Qui contristatus in verbo, abiit morosus: erat enim habens multas possessiones.

23. Et circumspiciens Jesus, ait discipulis suis: Quam difficile est pecunias habere, in regnum Dei introire!

24. Discipuli autem obstupescabant in verbis ejus. At Jesus rursus respondens ait illis: Filii, quam difficile est, confidentes in pecuniis, in regnum Dei introire!

25. Facilius est camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum Dei.

26. Qui magis admirabantur, dicentes ad semetipsos: Et quis potest salvus fieri?

27. Et tunc illos Jesus, ait: Apud homines impossibile est, sed non apud Deum: omnia enim possibilia sunt apud Deum.

28. Et cepit ei Petrus dicere: Ecce nos dimisimus omnia, et secuti sumus te.

29. Respondens Jesus, ait: Amen dico vobis: Nemo est, qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros propter me, et propter Evangelium,

30. Qui non accipiat centies tantum, nunc in tempore hoc, domos, et fratres, et sorores, et matres, et filios, et agros, cum persecucionibus, et in sæculo futuro vitam æternam.

31. Multi autem erant primi novissimi, et novissimi primi.

32. Erant autem in via ascendentes Ierosolymam: et præcedebat illos Jesus, et subsequentes timebant. Et assumens

30. Mas él le respondió, diciendo: Maestro, todo esto he guardado desde mi juventud.

31. Y Jesús poniendo en él los ojos, le mostró agrado, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo: y ven, sígueme.

32. Mas él, afligido al oír esta palabra, se retiró triste: porque tenía muchas posesiones.

33. Y Jesús mirando al rededor, dijo á sus discípulos: ¿Con cuánta dificultad entrarán en el reino de Dios, los que tienen riquezas!

34. Y los discípulos se asombraban de sus palabras. Mas Jesús les respondió otra vez diciendo: Hijos, cuán difícil cosa es entrar en el reino de Dios los que confían en las riquezas!

35. Mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar el rico en el reino de Dios.

36. Ellos se maravillaban mas, y se decían unos á otros: ¿Y quién podrá salvarse?

37. Entonces mirándose Jesus, dijo: para los hombres imposible es esto, que no pueda ser, mas no para Dios: porque para Dios todas las cosas son posibles.

38. Y comenzó Pedro á decirle: He aquí, que nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

39. Respondiendo Jesus, dijo: En verdad os digo, que no hay ninguno, que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó hijos, ó tierras por mí, y por el Evangelio,

40. Que no reciba cien tantos, ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, ó hijos, y tierras, con persecuciones, y en el siglo vendiendo la vida eterna.

41. Mas muchos primeros serán postreros, y postreros primeros.

42. Y estaban en el camino para subir á Jerusalem: y Jesus iba delante de ellos, y se maravillaban: y le seguían con miedo. Y volviendo á

1 Esto es, con alguna señal externa mostró, que lo había agradado su respuesta.

2 So entiende: para ser perfecto.

3 El texto griego añade, *Agne, vno capite, tomando la cruz*. — 4 Mostrándole aun en el semblante.

5 MS. *Et quantia los oñores, etc.* mas no es quæntia Dios. Dios puede limpiar al rico el desgaño de las riquezas, y con su gracia poner en su corazón el espíritu de pobreza, sin el cual no se entra en el reino de los cielos.

6 Estas persecuciones por la recompensa de la fe, con que hubiéramos renunciado todas las cosas por amor de Jesucristo. La gloria de un cristiano ha de ser la de conformarse con la imagen del Hijo de Dios, haciendo parte en su cruz, para participar después de su gloria. *Si pascereis juntamente con él, para que juntamente con él soñamos también glorificados*, PAUL. ROM. vii. 17. Y esto es renunciar a todo lo que Dios quiere por uno en esta vida ejercitando con tribulaciones y trabajos á sus siervos: porque todos los que quieren vivir con piedad en Jesucristo, padecerán persecuciones, II TIMOT. iii. 12. recompensados su piedad con nuevos sufrimientos, para multiplicarles las coronas. Filosofía es esta conocida de muy pocos. Otros el que persequen a los que trahen, *una es medio de las persecuciones*: otros después de las persecuciones.

7 No podían comprender, como caminaba tan apresuradamente hacia Jerusalem, adonde iba á padecer. Su timor nació, ó de creer que perdieran la vida juntamente con él, ó por lo menos de persuadirse, que quedarían privados de la provincia y compañía del que ora todo su consuelo. *Deus in ante locum*.

a Math. xix. 27. Luc. xviii. 28. — b Math. xix. 28. — c Luc. xviii. 31.



ierum duodecim, cepit illis dicere quoniam essent ei ventura.

33. Quia ecce ascendimus Ierosolymam, et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum, et Scribis, et senioribus, et damnabitur cum morbo, et tradent eum gentibus:

34. Et illud ei, et conspuent eum, et flagellabunt eum, et interficient eum: et tertia die resurget.

35. \* Et accedunt ad eum Iacobus, et Iohannes filii Zebedei, dicentes: Magister, volumus ut quodcumque poterimus, facias nobis.

36. At ille dixit eis: Quid vultis ut faciam vobis?

37. Et dixerunt: De nobis ut unus ad dexteram tuam, et alius ad sinistram tuam sedemus in gloria tua.

38. Jesus autem ait eis: Nescitis quid petatis: Potestis bibere calicem, quem ego bibo: aut baptismum, quo ego baptizor, baptizabimini?

39. At illi dixerunt ei: Possumus. Jesus autem ait eis: Calicem quidem, quem ego bibo, bibetis: et baptismum, quo ego baptizor, baptizabimini:

40. Sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est.

41. Et audientes decem coeperant indignari de Iacobo, et Iohanne.

42. Jesus autem vocans eos, ait illis: \* Scitis quia hi, qui videntur principari gentibus, dominantur eis: et principes eorum potestatem habent ipsorum.

43. Non ita est autem in vobis: sed quicumque voluerit fieri maior, erit vester minister:

44. Et quicumque voluerit in vobis primus esse, erit omnium servus.

45. Nam et Filius hominis non venit ut ministraretur ei, sed ut ministraret, et daret animam eam redemptionem pro multis.

46. \* Et venit Iericho, et prolapsa eum de Iericho, et discipulis ejus, et plurimis mul-

tomar aparte a los doce, comenzó a decirles las cosas, que habian de venir sobre él.

33. He aquí nosotros subimos a Jerusalén, y el hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes, y a los Escribas, y a los ancianos, y lo sentenciarán a muerte, y lo entregarán a los gentiles:

34. Y lo escarnecerán, y lo escupirán, y lo azotarán, y le quitarán la vida: y al tercero día resucitará.

35. Entonces \* se llegaron a él Santiago, y Juan hijos de Zebedeo, y le dijeron: Maestro, queremos que nos concedas todo lo que te pidieremos.

36. Y él les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

37. Y dijeron: Concédenos, que nos sentemos en tu gloria, el uno a tu diestra, y el otro a tu siniestra.

38. Mas Jesus les dijo: No sabéis lo que os pedis: Podéis beber el cáliz que yo bebo: o ser bautizados con el bautismo, con que yo soy bautizado?

39. Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesus les dijo: Vosotros en verdad beberéis el cáliz, que yo bebo: y seréis bautizados con el bautismo, con que yo soy bautizado:

40. Mas sentarse a mi diestra, o a mi siniestra, no es mio darlo a vosotros, sino a aquellos para quienes está preparado.

41. Y cuando los diez lo oyeron, comenzaron a indignarse contra Santiago y Juan.

42. Mas Jesus los llamó, y les dijo: Sabéis, que aquellos, que se ven mandar a las gentes, se enseñorean de ellas: y los príncipes de ellas tienen potestad sobre ellas.

43. Mas no es así entre vosotros: antes el que quisiere ser el mayor, será vuestro criado:

44. Y el que quisiere ser el primero entre vosotros, será siervo de todos.

45. Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos.

46. Y fueron a Jericó, y al salir de Jericó él y sus discípulos y muchas gentes con ellos, Bar-

1 Sahe de augur: porque dijo. — 2 Famos por la última vez.

3 Entonces; esto es, luego que le oyeron hablar de la resurrección.

4 En S. Marcos xx, 20, se atribuye esto a la madre; y aquí se dice, que fueron los hijos los que le pidieron, porque temen los que presenaron a la madre que lo hiciera. Y así Cristo respondió, MAT. xx, 22. No sabéis lo que os pedis. Porque los lugares eminentes en el reino de Cristo van acompañados de muchos trabajos.

5 Desde el principio de su vida comenzó a beber el cáliz de su Pasión, y continuó bebiéndolo siempre mientras vivió.

6 En el original griego falta el dativo vobis. — 7 MS. Mas a los que os expresado del mio Padre.

8 Se ven mandar; esto es, mandan. Placens familiar a los Hebreos. El Griego: οὐκ ἀρῶν, los grandes, los príncipes; y aun este los tratan con poder absoluto.

9 El Griego: ὁ πᾶς ἐν ὑμῖν, grande entre vosotros.

c. Math. xx, 26. — d. Luc. xxii, 26. — e. Math. xx, 29. Luc. xxiii, 35.

titudine, filius Timei Bartimeus cecus, sedebat iuxta viam mendicans.

47. Qui cum audisset quia Jesus Nazarenus esset, cepit clamare, et dicere: Jesu fili David, miserere mei.

48. Et comminabantur ei multi ut taceret. At ille multo magis clamabat: Fili David miserere mei.

49. Et stans Jesus præcepit illum vocari. Et vocant eum dicentes ei: Animesquor esto: surge, voca te.

50. Qui projecto vestimento suo exiliens, venit ad eum.

51. Et respondens Jesus dixit illi: Quid tibi vis faciam? Cecus autem dixit ei: Rabboni, ut videam.

52. Jesus autem ait illi: Vade, fides tua te salvum fecit: et confestim vidit, et sequebatur eum in via.

timio el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino pidiendo limosna.

47. Y cuando oyó, que era Jesus Nazarenus, comenzó a dar voces, y decir: Jesus, hijo de David, ten misericordia de mí.

48. Y le reñían muchos para que callase. Mas él gritaba mucho mas: Hijo de David, ten misericordia de mí.

49. Y se paró Jesus, y le mandó llamar. Llaman pues al ciego, y le dicen: Ten buen ánimo: levántate, que te llama.

50. Él arrojó su capa, y saltando se fué a él.

51. Y tomando Jesus la palabra le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que vea.

52. Y Jesus le dijo: Anda, tu fe te ha salvado: Y luego vió, y le seguía por el camino.

## CAPÍTULO XI.

Después el Señor se entró en Jerusalén. Mandó a sus discípulos que se fueran a comprar una burra, y entrando en el templo, echó fuera de él a los que compraban y vendían. Enseñó a sus discípulos sobre la cénica en la cueva en Oseas, y sobre perdonar las injurias recibidas. Confundió a los sacerdotes que le preguntaron con qué autoridad hacía algunas cosas.

1. \* El cum appropinquarent Ierosolymam, et Bethaniam ad montem Olivarum, multi duos ex discipulis suis,

2. Et ait illis: Ite in castellum, quod contra vos est, et statim introcutes illos, invenietis pullum ligatum, super quem nemo adhuc hominum sedit: solvite illum, et adducite.

3. Et si quis vobis dixerit: Quid facitis? dicite, quia Domino necessarius est: et contumacem illum dimittet huic.

4. Et abeuntes invenierunt pullum ligatum ante januam foris in bivio: et solvunt eum.

5. Et quidam de filic stantibus dicebant illis: Quid facitis solventes pullum?

1. Y cuando se acercaron a Jerusalén y a Bethania cerca del monte de las Olivas, envían dos de sus discípulos,

2. Y les dice: Id al lugar que está enfrente de vosotros, y luego que entréis en él, hallaréis un pollino atado, sobre el que no ha subido aun ningún hombre: desatadlo y traedlo.

3. Y si alguno os dijere: ¿Qué hacéis? decid que el Señor lo ha monester: y luego os le dejará traer acá.

4. Y fueron y hallaron el pollino atado a la puerta fuera en la encrucijada: y lo desatan.

5. Y algunos de los que estaban allí, les decían: ¿Qué hacéis desatando el pollino?

1 S. Marcos xx, 28, nombra dos ciegos. S. Marcos uno solo, y esto sin duda por ser este mas conocido, y porque siguió al divino Maestro, siendo después uno de sus mas célebres discípulos. Bartimeo quiere decir, hijo de Timeo, lo que añadió S. Marcos para explicar esta palabra. Bar en syriaco significa hijo.

2 En el texto griego, ἀντὶ τῆς, levantándose.

3 Rabboni es una voz syriaca, y significa lo mismo que en hebreo Rabbi, Maestro.

4 Conoció y creyó que era el Mesías.

5 Aquellos a quienes el Señor ha hecho la gracia de restituir a sus almas la verdadera luz, de que estaban privados, deben imitando a este ciego un poder de vista al Señor, siguiendo sus pasos. Porque la señal mas cierta de su coronación es, caminar como dice S. Pablo I Thessal. iv, 1, en el camino de Dios de la manera que han entendido que deben caminar para agradarle.

6 En el texto griego se lee tambien, ἐκ βηθανίης a Bethphage.

7 Esto es, a Bethphage, que estaba entre Bethania y Jerusalem, y se consideraba como un arrabal de esta grande ciudad. Castellum significa la villa.

8 El Griego: οὐκ ἀρῶν, en ella. — 9 Otros trasladan las palabras, ἐν τῇ ἀγορῇ, la plaza, en la calle.

a. Math. xxi, 1. Luc. xix, 29.



6. Qui dixerunt eis sicut præceperat illis Jesus, et dimiserunt eis.

7. \*Et duxerunt pullum ad Jesum: et imponunt illi vestimenta sua, et sedit super eum.

8. Multi autem vestimenta sua straverunt in via: alii autem frondes cadebant de arboribus, et sternerant in via.

9. Et qui præibant, et qui sequebantur, clamabant, dicentes: Hosanna:

10. \*Benedictus qui venit in nomine Domini: Benedictum quod venit regnum patris nostri David: Hosanna in excelsis.

11. \*Et introivit Ierosolymam in templum: et circumspexit omnibus, cum jam vespere esset hora, exit in Bethaniam cum duodecim.

12. Et alia die cum exirent à Bethania, esurit.

13. \*Cumque vidisset à longe ficum habentem folia, venit ei quid fortè inveniret in ea: et cum venisset ad eam, nihil invenit præter folia: non enim erat tempus flicum.

14. Et respondens dixit ei: Jam non amplius in æternum ex te fructum quisquam manducet. Et audiebant discipuli ejus.

15. Et venit Ierosolymam. Et cum introisset in templum, cepit ejicere vendentes, et ementes in templo: et mesas nummulariorum, et cathedras vendentium columbas evertit.

16. Et non dicebat ut quisquam transferret vas per templum:

17. Et dicebat, dicens eis: Nonne scriptum est: Quia domus mea, domus orationis vocabitur omnibus gentibus? Vos autem fecistis eam speluncam latronum.

18. Quo audito principes sacerdotum, et Scribæ quærebant quomodo eum perderent: timebant enim eum, quoniam universa turba admirabatur super doctrinam ejus.

19. Et cum vespere facta esset, egrediebatur de civitate.

6. Ellos les respondieron como Jesus les había mandado, y se lo dejaron.

7. Y trajeron el pollino à Jesus: y echaron sobre él sus ropas, y se sentó sobre él.

8. Y muchos tendieron sus vestidos por el camino: y otros corrian hojas de los árboles, y les tendían por el camino.

9. Y los que iban delante, y los que seguían detrás, daban voces, diciendo: Hosanna:

10. Bendito el que viene en el nombre del Señor: Bendito el reino de nuestro padre David, el cual viene: Hosanna en las alturas.

11. Y entró en Jerusalén en el templo: y después de haberlo reconocido todo, como fuese ya tarde, se salió à Bethania con los doce.

12. Y otro día, como salieron de Bethania, tuvo hambre.

13. Y viendo à lo lejos una higuera que tenía hojas, fué allá por si hallaría alguna cosa en ella: y cuando llegó à ella, nada halló sino hojas: porque no era tiempo de higos.

14. Y respondiendo, le dijo: Nunca mas coma nadie fruto de ti para siempre. Y lo oyeron sus discipulos.

15. Vienen pues à Jerusalén. Y habiendo entrado en el templo, comenzó à echar fuera à los que vendían y compraban en el templo: y trastornó las mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendían palomas.

16. Y no consentía que alguno trasportase mueble alguno por el templo:

17. Y les enseñaba, diciendo: No está escrito: Mi casa, casa de oración será llamada de todas las gentes? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

18. Cuando lo supieron los principes de los sacerdotes y los Escribas, buscaban como quitarle la vida: porque le temían, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.

19. Y cuando vino la tarde, se salió de la ciudad.

1 MS. E decernunt adunum el pollino à Jesucristo.

2 El cual viene viene cumplirse en su Hijo y descendiente, que viene en el nombre del Señor. Véase S. Matheo xii, 9.

3 No era tiempo de higos: esto es, de cogerselos higos, ó de estar ellos en sazon. Pero por no haberlos producido, se manifestaba ya la inutilidad y vicio de ella. Véase Imagen del pueblo judaico: mucha apariencia, y ningún fruto de obras buenas.

4 Figura del castigo sobre los Judios.

5 Alguna cosa, ó cosa que no fuese para el servicio y culto de Dios, atravesando por medio del templo. Tal era el respeto, que quería que se tuviese à aquel lugar que estaba dedicado à Dios. Y à este solo mostró el Señor por aquel lugar, que solo era figura del verdadero templo que nosotros poseemos, ¿qué higos y qué antes harían para castigar las irreverencias y profanaciones, que cada día vemos en nuestros templos?

6 Vaticina el Señor en este lugar, que se habían de construir templos en todo el mundo, y consagrarse à Dios, conforme à lo que había predicho Isaias lvi, 7.

7 Secretamente: porque no podían sufrir que el Señor los reprendiese, ni que sus ofensas se disminuyesen: habían resuelto quitarle la vida; pero buscaban el modo y la oportunidad.

\* Jerem. xli, 14. — 5 Matheo. xii, 9. Luc. xxi, 28. Psalm. cxvii, 28. — 6 Matheo. xxi, 16. — 4 Idem. xxi, 16. — 7 Isai. lvi, 7. Jerem. vii, 14.



8. Qui dixerunt eis alio tempore. Illis

8. Ellos les respondieron como Jesus les habla

9. Y respondieron como Jesus les habla

10. Respondieron como Jesus les habla

11. Respondieron como Jesus les habla

12. Respondieron como Jesus les habla

13. Respondieron como Jesus les habla

14. Respondieron como Jesus les habla

15. Respondieron como Jesus les habla

16. Respondieron como Jesus les habla

17. Respondieron como Jesus les habla

18. Respondieron como Jesus les habla

19. Respondieron como Jesus les habla

20. Respondieron como Jesus les habla

21. Respondieron como Jesus les habla

22. Respondieron como Jesus les habla

23. Respondieron como Jesus les habla

24. Respondieron como Jesus les habla

25. Respondieron como Jesus les habla

26. Respondieron como Jesus les habla

27. Respondieron como Jesus les habla

28. Respondieron como Jesus les habla

29. Respondieron como Jesus les habla

30. Respondieron como Jesus les habla



Jesus por:

Valez

habían resuelto quitarle la vida; pero buscaban el modo y la oportunidad.

a. Joann. ix, 14. — b. Matth. xxi, 9. Luc. xii, 9. Paulin. cxi, 20. — c. Matth. xxi, 10. — d. Ibid. xxi, 19. — e. Iqul. lvi, 1. Jerem. vii, 11.



20. Et cum manè transirent, viderunt si-  
cum aridam factam à radicibus.

21. Et recordatus Petrus, dixit ei: Rabbi,  
ecce ficus, cui maledixisti, aruit.

22. Et respondens Jesus, ait illis: « Habete  
fidem Dei.

23. Amen dico vobis, quis quicumque dix-  
erit huic monti: Tollere, et mittere in mare:  
et non hesitaverit in corde suo, sed credide-  
rit, quia quodcumque dixerit, fiat, fiat ei.

24. Propterea dico vobis, omnia quaecum-  
que orantes petitis, credite quia accipietis, et  
creverunt vobis.

25. « Et cum stabitis ad orandum, dimittite  
si quid habetis adversus aliquem: ut et Pater  
vester qui in caelis est, dimittat vobis pec-  
cata vestra.

26. Quod si vos non dimiseritis: nec Pater  
vester, qui in caelis est, dimittet vobis pec-  
cata vestra.

27. « Et veniunt rursus Jerosolimam. Et  
cum ambularet in templo accedunt ad eum  
summi sacerdotes, et Scribae, et seniores:

28. Et dicunt ei: In qua potestate haec fa-  
cias? et quis dedit tibi hanc potestatem ut ista  
facias?

29. Jesus autem respondens, ait illis: In-  
terrogabo vos et ego unum verbum, et re-  
spondete mihi: et dicam vobis in qua potestate  
haec faciam.

30. Baptismus Joannis de caelo erat, an ex  
hominibus? Respondete mihi.

31. At illi cogitabant secum, dicentes: Si  
dixerimus, de caelo, dicat: Quare ergo non  
credidistis ei?

32. Si dixerimus, Ex hominibus, timeamus  
populum. Omnes enim habebant Joannem  
quia verè propheta esset.

33. Et respondentes dicunt Jesu: Nescimus.  
Et respondens Jesus ait illis: Neque ego dico  
vobis in qua potestate haec faciam.

20. Y al pasar por la mañana, vieron que la  
higuera se había secado de raíz.

21. Y se acordó Pedro, y le dijo: Maestro, esta  
ahí la higuera que maldixiste, como se ha seco-  
do.

22. Y respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe  
de Dios.

23. En verdad os digo, que cualquiera que di-  
jere á este monte: Levántate, y échalo en el  
mar: y no dudare en su corazón, mas creyere  
que se hará cuanto dijere, todo le será hecho.

24. Por tanto os digo, que todas las cosas que  
pidieréis orando, creed, que las recibiréis<sup>1</sup>: y  
os vendrán.

25. Y cuando estuviéreis para orar, si tieneis  
alguna cosa contra alguno, perdonádele: para  
que vuestro Padre, que está en los cielos, os  
perdone también vuestros pecados.

26. Porque si vosotros no perdonáreis: tam-  
poco vuestro Padre, que está en los cielos, os  
perdonará vuestras pecados.

27. Y volvieron otra vez á Jerusalén. Y an-  
dando él por el templo, se llegaron á él los prin-  
cipes de los sacerdotes, y los Escribas, y los  
ancianos:

28. Y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces  
estas cosas? ¿y quién te ha dado esta potestad  
para hacer esas cosas?

29. Y Jesús les respondió, y dijo: Yo también  
os haré una pregunta, y respondedme: y os di-  
ré, con qué autoridad hago estas cosas.

30. El bautismo de Juan ¿era del cielo, ó de  
los hombres? Respondedme.

31. Y ellos estaban entre sí pensando, y di-  
cian: Si dijéremos, que del Cielo, nos dirá:  
¿Porqué no lo creísteis?

32. Si dijéremos, de los hombres, tememos al  
pueblo<sup>2</sup>. Porque todos estaban persuadidos, que  
Juan era verdaderamente profeta.

33. Y respondieron á Jesús, diciendo: No lo  
sabemos. Y Jesús les respondió, y dijo: Pues ni  
yo tampoco os diré, con qué autoridad hago es-  
tas cosas.

<sup>1</sup> El Griego, *λαλῶντες, que lo recibís*. Como si dijera: contadlo ya por recibido.

<sup>2</sup> Aquí se ha de supir: Tampoco nos sale bien la cuenta; por lo que se sigue: *Timebant populum*. Véase  
otras ejemplos de semejante *ellipse* en S. Lucas v, 14, y vii, 4. Y también *Actos*. xv, 6.

<sup>a</sup> Math. xxi, 21. — <sup>b</sup> Ibid. vii, 7; xxi, 22. Luc. xi, 9. — <sup>c</sup> Math. vi, 14; xviii, 35. — <sup>d</sup> Luc. xx, 1.



## CAPÍTULO XII.

Parábola de la vña. Tributo que debía pagarse al César. Refusa y convence á los Saduceos, que niegan la resurreccion de los muertos. De los dos grandes mandamientos. Fructo la divinidad del Mesías. Exhorta á sus discipulos á guardarse de los escribas, y alaba á una viuda que echó dos pequeñas monedas de cobre en el arca de las ofrendas.

1. \* Et cecit illis le parabolis loqui: Vineam pastinavit homo, et circumdedit sepem, et fodit lacum, et edificavit turrim, et locavit eam agricolis, et peregrino profectus est.

2. Et misit ad agricolas in tempore servum, ut ab agricolis acciperet de fructu vinee.

3. Qui apprehensum eum ceciderunt, et dimiserunt vacuum.

4. Et iterum misit ad illos alium servum: et illos in capite valaverunt, et costume illis affecerunt.

5. Et iterum alium misit, et illos occiderunt: et plures alios: quosdam cadentes, alios vero occidentes.

6. Adhuc ergo unum habens filium charissimum: et illum misit ad eos novissimum, dicens: quia reverentur filium meum.

7. Coloni autem dixerunt ad invicem: Ille est heres: venite, occidamus eum: et nostra erit hereditas.

8. Et apprehendentes eum, occiderunt: et eiecerunt extra vineam.

9. Quid ergo faciet dominus vinee? Veniet, et perdet colonos: et dabit vineam aliis.

10. Nec scripturam hanc legis: \* Lapidem, quem reprobarunt edificantes, hic factus est in caput anguli:

11. A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris?

12. Et querebant eum tenere: et dimoverunt turbam, cognoverunt enim quoniam ad eas parabolas hanc dixerit. Et relicto eo abierunt.

13. \* Et mittunt ad eum quosdam ex Phariseis, et Herodianis, ut eum caperent in verbo.

14. Qui venientes dicunt ei: Magister, sci-

1. Y comenzó á hablarles por parábolas: Un hombre plantó una vña, y la cercó con vallado, y cavó un lugar, y edificó una torre, y la arrendó á unos labradores, y se fue lejos de su tierra.

2. Y á su tiempo envió uno de sus siervos á los labradores, para que recibiese de los labradores el fruto de la vña.

3. Ellos asiendo de él, lo hirieron, y lo enviaron vacío.

4. Y volvió á enviarles otro siervo: y le hirieron en la cabeza, y le hicieron muchos escarnios.

5. Y de nuevo envió otro, y le mataron: y otros muchos: de los cuales á unos hirieron, y á otros mataron.

6. Mas como tuviese aun un hijo, á quien amaba tiernamente, se lo envió tambien el postrero, diciendo: tendrán respeto á mi hijo.

7. Pero los labradores dijeron entre sí: Este es el heredero: venid, matémosle, y será nuestra la heredad.

8. Y trabando de él, le mataron: y le echaron fuera de la vña.

9. ¿Qué hará pues el dueño de la vña? Vendrá, y acebará con los labradores: y dará la vña á otros.

10. ¿No habéis leído esta escitura: La piedra, que desecharon los que edificaban, esta es puesta por la principal de la esquina:

11. Por el Señor ha sido hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

12. Y buscaban medios de prenderle: mas temieron al pueblo, porque entendieron, que contra ellos había dicho esta parábola. Y dejando, se fueron.

13. Y enviaron algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le tomasen en alguna palabra.

14. Ellos viniendo le dicen: Maestro, sabemos

1. A los Fariseos, haciéndoles ver en las parábolas su horrible ingratitude, y la venganza que Dios tomaría de ellos.

2. Y habiendo cavado hizo un lugar.

3. El año cuarto de haberse plantado, porque hasta este tiempo no se aprovechaba el dueño de su fruto.

4. El Griego: *ἀποδοῦναι, ἀποδιδόναι*. — 5. El Griego: *ἐκ ἀποδοῦναι ἀποδοῦναι, ἐκ ἀποδοῦναι ἀποδοῦναι*.

6. Que fueron enviados sucesivamente. — 7. Ms. *et lo erudimento*.

8. Otros: esta es puesta por cabeza de la esquina. — 9. Ms. *de los señores de Herodes*.

10. *a* Math. xxi, 33. Luc. xx, 9. *b* Jerem. xi, 21. — *c* Psal. cxviii, 22. Esal. xlviii, 16. Act. iv, 11. Rom. x, 33. 1 Petr. ii, 7. Math. xxi, 42. — *c* Math. xxii, 15. Luc. xx, 26.

mas quia verax es, et non curas quomquam: nec enim vides in faciem hominum, sed in ventile viam dei docere. Licet dare tributum Cæsari, an non dabimus?

15. Qui sciens versutiam illorum, ait illis: Quia me tentatis? afferite mihi denarium ut videam.

16. At illi attulerunt ei. Et ait illis: Cujus est imago hæc, et inscriptio? Dicunt ei: Cæsaris.

17. Respondens autem Jesus dixit illis: \* Reddito igitur quæ sunt Cæsaris, Cæsari: et quæ sunt Dei, Deo. Et mirabantur super eo.

18. \* Et venerunt ad eum Sadducei, qui dicunt resurrectionem non esse: et interrogabant eum dicentes:

19. Magister, Moyses nobis scripsit, \* ut si cuius frater mortuus fuerit, et dimiserit uxorem, et illos non reliquerit, accipiat frater ejus uxorem ipsius, et resuscitet semen fratri suo.

20. Septem ergo fratres erant: et primus accepit uxorem, et mortuus est non relicto semine.

21. Et secundus accepit eam, et mortuus est: et nec iste reliquit semen. Et tertius similiter.

22. Et acceperunt eam similiter septem: et non reliquerunt semen. Novissima omnium defuncta est et mulier.

23. In resurrectione ergo cum resurrexerint, cujus de his erit uxor? septem enim habuerunt eam uxorem.

24. Et respondens Jesus, ait illis: Nonne ideo erratis, quia non scientes Scripturas, neque virtutem Dei?

25. Cum enim á mortuis resurrexerint, neque nubent, neque nubentur, sed sunt sicut Angeli in cælis.

26. De mortuis autem quid resurgant, non legis in libro Moysi, super rubum quomodo dixerit illi Deus, inquiens: \* Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob?

que eres hombre veraz, y que no atiendes á respetos humanos: porque no miras á los hombres por la apariencia, sino que enseñas el camino de Dios según verdad. ¿Es lícito dar tributo al César, ó no se lo daremos?

15. El, entendiendo la supercheria de ellos, les dijo: ¿Porqué me tentáis? traedme acá un denario, para verlo.

16. Y ellos se lo trajeron. Y les dijo: ¿Cuya es esta figura, y letrero? Del César, le respondieron.

17. Y Jesus respondió, y les dijo: Paos dad al César, lo que es del César: y á Dios, lo que es de Dios. Y se maravillaban de ello.

18. Y vinieron á él los Sadduceos, que niegan la resurreccion: y le preguntaban, diciendo:

19. Maestro, Moisés nos dejó escrito, que si muriera el hermano de alguno, y dejare mujer, y no tuviere hijos, que tome su hermano la mujer de él, y que levante linaje á su hermano muerto.

20. Pues eran siete hermanos: y el mayor tomó mujer, y murió sin dejar sucesión.

21. El segundo la tomó, y murió tambien sin dejar hijos. Y el tercero de la misma manera.

22. Y asimismo la tomaron los siete, y no dejaron hijos. Y la postrera \* de todas murió tambien la mujer.

23. Al tiempo pues de la resurreccion, cuando volviere á vivir, ¿de cuál de estos será mujer? porque todos siete la tuvieron por mujer.

24. Y respondiendo Jesus, les dijo: ¿No veis que errais, porque no comprendéis las Escrituras, ni la virtud de Dios?

25. Porque cuando resucitarán de entre los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento, sino que serán como los Angeles en los cielos.

26. ¿Y de los muertos que hayan de resucitar, no habéis leído en el libro de Moisés, como Dios le habló sobre la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

1. El Griego: *ἔδωκεν, ἃ ποὶ δίδωκεν*; ó no se lo daremos, ó no se lo daremos.

2. Ms. *La mujer de ellos*. El Griego: *τὴν ὑποκρίνουσαν, ἢ ὑποκρίνουσαν*.

3. Moneda romana de plata. — 4. De su respuesta.

5. Era una ley política, dada por Moisés para la conservación de las familias.

6. Ms. *de la postrera*. — 7. Ms. *Pues en el resucitamiento*.

8. Los Sadduceos erraban, porque ignoraban las Escrituras. Los Fariseos aunque no las ignoraban, pero estaban ciegos por su ambición y codicia. Aquellos querían medir las obras del poder de Dios por su propia razón; y estos sólo lo sujetaban á sus pasiones y á su corazón dañado.

9. Otros: Ni los hombres se casarán ni las mujeres serán casadas.

10. En cuanto al estado de incorrupción; y así no tendrán necesidad de casarse.

11. Otros: en la zarza.

a Roman. xii, 7. — b Math. xxii, 23. Luc. xx, 27. — c Esal. xlviii, 5. — d Esal. vi, 8. Math. xxii, 32.



27. Non est Deus mortuorum, sed, vivorum. Vos ergo multum erratis.

28. \* Et accessit unus de Scribis, qui audierat illos conquirentes, et videns quoniam bene illis responderit, interrogavit eum quod esset primum omnium mandatum.

29. Jesus autem respondit ei: Quia primum omnium mandatum est: Audi Israel, Dominus Deus solus, Deus unus est:

30. Et diligas Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua, et ex tota virtute tua. Hoc est primum mandatum.

31. \* Secundum autem simile est illi: Diliges proximum tuum tanquam te ipsum. Majus horum aliud mandatum non est.

32. Et ait illi scriba: Bene Magister, in veritate dixisti, quia unus est Deus, et non est alius præter eum.

33. Et ut diligat ex toto corde, et ex toto intellectu, et ex tota anima, et ex tota fortitudine: et diligere proximum tanquam seipsum, majus est omnibus holocaustis, et sacrificiis.

34. Jesus autem videns quod sapienter respondisset, dixit illi: Non es longè à regno Dei. Et nemo iam audebat eum interrogare.

35. Et respondens Jesus dicebat, domus in templo: Quomodo dicunt Scribæ Christum filium esse David?

36. Ipse enim David dicit in Spiritu sancto: Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

37. Ipse ergo David dicit cum Domino: Et unde est. filius ejus? Et multa turba cum libenter audivit.

38. Et dicebat eis in doctrina sua: Cavete à Scribis, qui volunt in stolis ambulare, et salvari in foro.

39. Et in primis cathedris sedere in Synagoga, et prius discutere in cenis:

27. No es Dios de muertos, sino de vivos. Y así vosotros erráis mucho.

28. Y se llegó uno de los Escribas, que los había oído disputar, y viendo que les había respondido bien, le preguntó cual era el primero de todos los mandamientos.

29. Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Escucha Israel, el Señor tu Dios: un solo Dios es:

30. Y amaras al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento, y de todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento.

31. Y el segundo semejante es á él: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.

32. Y le dijo el escriba: Maestro, en verdad has dicho bien, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él.

33. Y que amarlo de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todo poder: y amar al prójimo como á sí mismo, es mas que todos los holocaustos, y sacrificios.

34. Jesus, cuando vió que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno se atrevia á preguntarle.

35. Y respondiendo Jesus decía, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los Escribas, que el Cristo es hijo de David?

36. Porque el mismo David por Espíritu Santo, dice: Dijo el Señor á mi Señor, siéntate á mi derecha, hasta que ponga los enemigos por trinchera de tus pies.

37. Pues el mismo David le llama Señor: ¿De dónde pues es su hijo? Y una grande multitud de pueblo le oía con gusto.

38. Y les decía en su doctrina: Guardaos de los Escribas, que gustan de andar con ropas largas, y que los saluden en las plazas,

39. Y estar en las Sinagogas en las primeras sillas, y en las cenas en los primeros asientos:

1 Porque viven en Dios, aunque en cuanto al cuerpo están muertos.

2 El Griego: á θεοῦ, nuestro Dios.

3 Es el solo Dios. Y es claro por el texto del Deuteronomio vi, 4, que dice: el Señor nuestro Dios, es solo el Señor.

4 El Griego: καὶ θεοῦ ἰσὺς αὐτῶν, y el segundo semejante á este es.

5 *Mojus harum.* Es un gremio de la Vulgata, en vez de: *Mojus his.*

6 Porque había discutido con prudencia entre lo que Dios principalmente deseen de nosotros, y entre las ceremonias exteriores de la ley.

7 Pero no había aun entrado en él: porque aunque comenzaba á comprender en qué consistía la esencial de la fealdad, mas le faltaba el conocimiento de Jesucristo como Hijo de Dios, que siendo el camino, la verdad y la vida, Juan, xvi, 6, por él solamente podía llegar á entrar en esta reino. Y el Señor con estas palabras la convidaba, á que aspirase á una dicha que tenía tan cerca de sí.

8 Inspirado del Espíritu Santo.

9 Porque le oía libre de la presunción, orgullo, y envidia que consumía á los Fariseos; y reconoció á sus benedictos, y admirando su santa doctrina, le escuchaba con gusto, cuando los enseñaba con aquella autoridad y unión, que no experimentaba en sus doctores.

a *Matth.* xxi, 25. — b *Matth.* vi, 4. — c *Levit.* xix, 18. *Matth.* xxii, 30. *Roman.* xiii, 9. *Galat.* v, 14. *Jacob* ii, 8. — d *Matth.* xxii, 44. *Luc.* xx, 42. *Psalm.* cix, 1. — e *Matth.* xxiii, 5. *Luc.* xi, 43: xx, 46.

40. Qui devorant domos viduarum sub obtentu prelium orationis: hi accipient prolixius judicium.

41. \* Et sedens Jesus contra gazophylacium, aspicebat quomodo turba jactaret eis in gazophylacium: et multi divites jactabant multa.

42. Cum venisset autem vidua una pauper, misit duo minuta, quod est quadram.

43. Et convocans discipulos suos, ait illis: Amen dico vobis, quoniam vidua hæc pauper plus omnibus misit, qui miserunt in gazophylacium.

44. Omnes enim ex eo, quod abundabat illa, miserunt: hæc verò de penuria sua omnia que habuit misit totum victum suum.

40. Qui devorant las casas de las viudas con pretexto de largas oraciones: estos serán juzgados con mayor rigor.

41. Y estando Jesus sentado de frente al arca de las ofrendas, estaba mirando como echaban las gentes el dinero en el arca: y muchos ricos echaban mucho.

42. Y vino una pobre viuda, y echó dos pequeñas piezas de valor de un cuadrante.

43. Y llamando á sus discipulos, les dijo: En verdad os digo, que mas echó esta pobre viuda, que todos los otros que echaron en el arca.

44. Porque todas han echado de aquello que les sobraba: mas esta de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.

## CAPÍTULO XIII.

Dice que el templo será destruido: anuncia las guerras y aflicciones que habían de sobrevenir. Previene á sus discipulos contra los falsos Cristos, y falsos profetas. Después de los siglos que se verán en el sol, en la luna y en las estrellas, vendrá el Hijo del hombre en medio de su gloria. Semejanza de esto tomada de la higuera. Recomendando á todos la vigilancia, para que no les coja de sorpresa esta venida.

1. \* Et cum egredere de templo, ait illi unus ex discipulis suis: Magister, aspice quales lapides, et quales structura.

2. Et respondens Jesus, ait illi: Vidua has omnes magnas edificationes: \* Non relinquer lapide super lapidem, qui non destruitur.

3. Et cum sederet in monte Olivæ contra templum, interrogabat eum separatim Petrus, et Jacobus, et Joannes, et Andreas:

4. Dic nobis, quando ista fient? et quod signum erit, quando hæc omnia incipient consummari?

5. \* Et respondens Jesus cepit dicere illis: Videte ne quis vos seducat:

6. Multi enim venient in nomine meo di-

1. Y al salir del templo, le dijo uno de sus discipulos: Maestro, mira qué piedras, y qué fábrica.

2. Y respondiendo Jesus, le dijo: ¿Ves todos estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.

3. Y estando sentado en el monte del Olivar de cara al templo, le preguntaba aparte Pedro, y Santiago, y Juan, y Andrés:

4. Míenos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿y qué señal habrá, cuando todas estas cosas comenzarán á cumplirse?

5. Y respondiéndoles Jesus, comenzó á decirles: Guardaos, que nadie os engañe:

6. Porque muchos vendrán en mi nombre,

1 Ms. Por sostenimientos de largas oraciones.

2 Esta arca que se llamaba *παροισια*, palabra compuesta de *para*, vorporiano, que significa *riquezas*, y del verbo griego *ποιεῖν*, *guardar* ó *conservar*, estaba colocada en el altar del templo, junto al altar. El rey Josa lo dispuso así, *II Reg.* xii, 9, para que cada uno echase en ella el dinero que gustase para la restauración del templo, y para alimento de sus ministros y de los pobres. Y en esta parte ora el extremo liberal de los Judíos. Véase á Josevo, *Antiquit. Jud.* lib. xiv, cap. xi. Se habían también otras especies de ofrendas para el templo, que se depositaban en ciertos almacenes del mismo: II *Esdras* xxxiii, 38.

3 Ms. Dos pedacitos pequeños, que es dicho *quadram*.

4 El cuadrante era la cuarta parte del *as*, y así significa el valor de una moneda de cobre, que por pesar tres onzas se llamaba *terentius*, que quiere decir un *cuarto*.

5 Porque todos los otros teniendo mucho, no han dado todo lo que les sobraba, sino parte de él.

6 Ms. *Toda su vida.* El valor de las cosas de piedad no se mide porque en sí mismas sean mayores ó menores, sino por la caridad y efecto de la voluntad con que se hacen. A este modo nos juzgará Dios, el cual no necesita de nuestros dones, mirando principalmente á la intención y voluntad con que los ofrecemos: y así instruirá Jesucristo á sus Apóstoles que debían también juzgar. II *Corintios*. viii, 2.

a *Luc.* xxi, 3. — b *Matth.* xxiv, 4. — c *Luc.* xxi, 44: xxi, 6. — d *Esdras* vi, 6. II *Thesol.* ii, 3.



centes, quia ego sum : et multos seducunt. 7. Cum audieritis autem bella, et opiniones bellorum, ne timueritis : oportet enim hæc fieri : sed non dante fine.

8. Exurge enim gens contra gentem, et regnum super regnum, et erunt terramotus per loca, et fames. Initium dolorum hæc.

9. Videte autem vosmetipsos. Trudent enim vos in conellus, et in synagogas vapulabitis, et ante prasides, et reges stabis propter me, in testimonium illis.

10. Et in omnes gentes primum oportet predicari Evangelium.

11. \* Et cum duxerint vos tradentes, nolite precogitare quid loquamini : sed quod datum vobis fuerit in illa hora, id loquimini : non enim vos estis loquentes, sed Spiritus Sanctus.

12. Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater filium : et consurgent filii in parentes, et morte afficient eos.

13. Et eritis odio omnibus propter nomen meum. Qui autem sustinuerit in finem, huius saluus erit.

14. \* Cum autem videritis abominationem desolationis plantam ubi non debet : qui legit, intelligat : tunc qui in Iudæa sunt, fugiant in montes :

15. Et qui super tectum, ne descendat in domum, nec introeat ut tollat quid de domo sua :

16. Et qui in agro erit, non revertatur retro tollere vestimentum suum.

17. Vt autem pregañtibus, et nutrientibus in illis diebus.

18. Orale verò, ut hieme non fiant.

19. Erunt enim dies illi tribulationes tales, quales non fuerunt ab initio creaturæ, quam condidit Deus usque nunc, neque fient.

20. Et nisi brevasset Dominus dies, non

que diria : et ocy : et engañará á muchos.

7. Mas cuando oyéreis de guerras, y de rumores de guerras, no temáis : porque conviene, que esto sea : mas aun no será el fin.

8. Porque se levantará gente contra gente, y reino contra reino, y habrá terremotos por los lugares, y hambres. Esto será principio de dolores.

9. Mas guardaos á vosotros mismos. Porque os entregarán en los conellios, y seréis azotados en las Sinagogas, y comparecerás ante los gobernadores, y reyes por mí, en testimonio á ellos.

10. Y ante todas cosas conviene, que sea predicado el Evangelio á todas las gentes.

11. Y cuando os llevaren para entregaros, no premeditéis lo que habeis de hablar : mas decid lo que os fuere dado en aquella hora : porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.

12. Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo : y los hijos se levantarán contra los padres, y los matarán.

13. Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre. Mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo.

14. Y cuando viéreis la abominacion de la desolacion \* estar, en donde no debe : quien lee, entienda : entonces los que estén en la Iudæa, huyan á los montes :

15. Y el que esté sobre el tejado, no descenda á la casa, ni entre dentro para tomar alguna cosa de su casa :

16. Y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás para tomar su vestido.

17. Mas ay de las preñadas y de las que criaren en aquellos dias !

18. Rogad pues, que no sean estas cosas en invierno.

19. Porque aquellos dias serán tribulaciones tales, cuales no fueron desde el principio de las criaturas, que hizo Dios hasta ahora, ni serán.

20. Y si el Señor no hubiera abreviado aque-

\* El Mesías. — 2 MS. E los asombramientos de las fides. — 3 El Griego : kai vagaxai, y temulitas.

4 Para que des testimonio de mi doctrina delante de ellos : ó para que en el día del juicio sirva de testigos contra ellos, publicando su injusticia y crueldad. Y estas calamidades no solo sucederán antes del fin del mundo, mas aun antes de la ruina de Jerusalén, que aconteció cerca de treinta y siete años después de la muerte de Jesucristo.

5 El Griego : kai propheciai vi laudantes, pñdi palatantes, no os congregéis, ni premeditéis, lo que habeis de hablar.

6 El Griego : ei fñdi vñs decañi prophecia, lo que dijo el profeta Daniel ix, 27. Cuando viéreis la abominacion : esto es, los ejércitos romanos, que entraron al templo para contaminarlo, destruirlo y arrasarlo, profanando sacrilegiamente la casa, y murada de Dios en la tierra.

7 El Griego : ei fñdi vñs, ó lo que dejes atrás.

8 El Griego : En pñ fñvñs á fñvñ fñvñs, que no sea vuestra huida.

9 Aquellos dias serán la misma tribulacion. Hebraismo enfático.

\* Math. x, 19. Luc. xii, 11 y xxi, 34. — b Daniel 12, 27. Math. xv, 16. Luc. xxi, 20.

fuisse salva omnis caro : sed propter electos, quos elegit, brevavit dies.

21. \* Et tunc si quis vobis dixerit : Ecce hic est Christus, ecce illic, no credideritis.

22. Exurgent enim pseudochristi, et pseudoprophetae, et dabunt signa, et portenta ad seducendos, si fieri potest, etiam electos.

23. Vos ergo videte : ecce proximi vobis omnia.

24. \* Sed in illis diebus, post tribulationem illam sol contenebrabitur, et luna non dabit splendorem suum :

25. Et stelle coeli erunt decedentes, et virtutes, quas in coelis sunt, movebuntur.

26. Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cum virtute multa, et gloria.

27. \* Et tunc mittet Angelos suos, et congregabit electos suos á quatuor ventis, á summo terræ, usque ad summum coeli.

28. \* Añc autem discite parabalam. Cum jam ramus ejus levis fuerit, et nata fuerint folia, cognoscitis quis in proximo sit aestas :

29. Sic et vos cum videritis hæc fieri, scitote quod in proximo sit in coelis.

30. Amen dico vobis, quoniam non transibit generatio hæc, donec omnia ista fiant.

31. Cælum, et terra transibunt, verba autem mea non transibunt.

32. De die autem illo, rei hora nemo agit, neque Angeli in coelo, neque Filius, nisi Pater.

33. \* Videte, vigilate, et orate : nescitis enim quando tempus sit.

34. Sicut homo, qui peregrinatus profectus reli-

quos dias, no se salvaria ninguna carne : mas por amor de los escogidos, que escogió, abrevió aquellos dias.

21. Entonces si alguno os dijere : He aquí está el Cristo, ó hélo allí, no lo creáis.

22. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales y portentos, para engañar, si puede ser, aun á los escogidos.

23. Estad pues vosotros sobre aviso : he aquí que todo os lo dije de antemano.

24. Mas en aquellos dias, despues de aquella tribulacion, se oscurecerá el sol, y la luna no dará su resplandor :

25. Y caerán las estrellas del cielo, y se moverán las virtudes, que están en los cielos.

26. Y verán entonces el Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

27. Y entonces enviará sus Angeles, y juntará sus escogidos de los cuatro vientos, desde el un cabo de la tierra hasta el cabo del cielo.

28. Y de la higuera aprended una semejanza. Cuando sus ramos están ya lieros, y las hojas nacidas, conocéis, que está cerca el estío :

29. Pues así tambien cuando viéreis, que acontecen estas cosas, sabed, que está cerca á las puertas.

30. En verdad os digo, que no pasará esta generacion, que todo esto no sea cumplido.

31. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

32. Mas de aquel día, y de aquella hora nadie sabe, ni los Angeles en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.

33. Estad sobre aviso, velad, y orad : porque no sabéis, cuando será el tiempo.

34. Así como un hombre, que partiéndose le-

1 Tiene decretado abreviarlos.

2 Mas en aquellos dias, que precederán á la segunda venida del Hijo del hombre, despues de aquella tribulacion, que caerá sobre la nacion de los Judæos, se oscurecerá el sol. Anuncia en los versículos siguientes el día terrible del juicio.

3 De los cuatro vientos, ó cuatro puntos cardinales del mundo ; quiero decir, de toda la tierra.

4 MS. Desde fundan de la tierra hasta sumo del cielo.

5 MS. Que no transpasarán. La ruina de Jerusalén, que aconteció antes de pasar aquella generacion, era la última mas perfecta del fin del mundo.

6 S. Matheo xxi, 35, habla solamente de los Angeles, sin hacer mención del Hijo del hombre, aunque Origenes, el Genesiarro, S. Hilario, y S. Ambrosio lo hacen tambien en S. Matheo ; y así es probable, que algunos lo gustaron de S. Matheo por causa de los Arrianos, que de este lugar pretendian probar la desigualdad del Hijo, diciendo, que no pueden ser iguales, el que sabe, y el que ignora. Mas como no podemos dudar, que el Hijo de Dios es igual al Padre, y que conoce, y sabe lo mismo que el Padre, los intérpretes y Padres sanos diversos se detuvieron á este lugar. Uocis lo explican diciendo, que el Hijo del hombre no lo sabía, para hacerlo saber á los Angeles con quienes hablaba, como á quienes no tocaba saber esta cosa, antes por el contrario les era muy útil el ignorarlo. Ut scia, dice S. Jerónimo in Math. xxi, 36, inserti de adventu judæis, sic quodammodo, quasi die illi judicandi stat. Otros dicen, que el Hijo, como Hijo del hombre, no conocia esta cosa, sino como Dios el mismo modo, que en otra parte dice Jesucristo, que no tocaba á él conceder á los hijos de Zebadai, que estuviesen sentados á su diestra, ó á su siniestra. In natura quidem humanitatis scia, non ex natura divinitatis : palabras de S. Gregorio, que explican con toda precision el sentido de las palabras del Señor.

a Math. xxi, 22. Luc. xxi, 27. — b Ezech. xxxii, 7. Isai. xli, 10. Joel ii, 10. — c Math. xxv, 34. — d Ibid. xxi, 42.



quit domum suam, et dedit servit suis potestatem ejusque operis, et juniori praecepit ut vigilet.

35. Vigilate ergo (nescitis enim quando dominus domus veniat: serò, an mediá nocte, an galli cantu, an manu).

36. Ne cum venerit repente, inveniat vos dormientes.

37. Quod autem vobis dico, omnibus dico: Vigilate.

## CAPITULO XIV.

Los príncipes de los sacerdotes se juntan en consejo para resolver la muerte de Jesucristo, que celebra su última cena. Judo le vende. Escríbese el finis la Eucaristía. Sale al lucero, su donde era, y es entregado por Judas. Huyen los discípulos. Se aconseja, escarnecido, escupido, y juzgado reo de muerte delante de Caifás. Pedro le niega tres veces, y llora su pecado.

1. \*Erat autem Pascha et Azyma post biduum: et querebant summi sacerdotes, et Scribae quomodo eam dolo tenerent, et occiderent.

2. Dicebant autem: Non in die festo, ne forte tumultus fieret in populo.

3. \*Et cum esset Bethaniam in domo Simonis leprosi, et recumberet: venit mulier habens alabastrum unguenti nardi spicati pretiosi, et fracto alabastrum, effudit super caput ejus.

4. Erant autem quidam indigni feroces intra semelipsos, et dicentes: Ut quid perditio ista unguenti facta est?

5. Poterat enim unguentum istud vendi plus quam trecentis denariis, et dari pauperibus. Et fremebant in eam.

6. Jesus autem dixit: Sinite eam: quid illi molesti estis? Bonum opus operata est in me.

7. Semper enim pauperes habetis vobis-

jos, dejó su casa, y encargó á cada uno de sus siervos todo lo que debía hacer, y mandó al portero, que velase.

33. Velad pues (porque no sabéis, cuando vendrá el dueño de la casa: si de tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo, ó á la mañana).

36. No sea que cuando viniere de repente, os halle durmiendo.

37. Y lo que á vosotros digo, á todos lo digo: Velad.

1. Y dos días después era la Pascua, y los ázimos: y los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas andaban buscando como le prenderían por engaño, y le harían morir.

2. Mas decían: No en el día de la fiesta, porque no se moviese alboroto en el pueblo.

3. Y estando Jesús en Bethania en casa de Simón el leproso, sentado á la mesa: llegó una mujer, que traía un vaso de alabastrum de unguento muy precioso de nardo espigado, y quebrando el vaso, derramó el bálsamo sobre su cabeza.

4. Y algunos de los que había allí, lo llevaban muy á mal entre sí mismos, y decían: ¿A qué fin es este desperdicio de unguento?

5. Pues pudiera venderse este unguento por mas de trescientos denarios, y darse á los pobres. Y bramaban contra ella.

6. Mas Jesús dijo: Dejalla: ¿porqué la molestais? buena obra ha hecho conmigo.

7. Porque siempre tenéis pobres con vos-

1 Se expresan las cuatro partes de la noche, continuándose la misma metáfora.

2 El precepto de la vigilancia cristiana obliga generalmente á todos los fieles. Cristo en estas palabras no se refiere á una condición de hombres, ó de estados; habla con todos, y así todos deben tener presente, y rumiar mucho esta verdad, que nos dice S. Acasio: que el estado, en que á cada uno hallare el último momento de su vida, que ignora cuando será, es el último día del mundo, y este decidirá la suerte, que le ha de caber por toda una eternidad. Y este es aquel terrible momento, de que depende la eternidad.

3 Esta es, la Pascua, en que se comían panes sencillos, ó á la levadura, y que comenzaba dos días después.

4 MS. Era la Pascua del pan sin levadura.

5 MS. Como prateasen de engaño. — 6 De la Pascua.

6 El Griego: vaporis mentis velutadi, de mundo puro, sin otra mezcla, legítimo, de mucho precio. Era un unguento, ó bálsamo hecho de la espiga del nardo, que era mucho mas precioso, que el bálsamo, que se hacía de su hoja.

7 MS. Esta periclitio.

8 Estas equivaldrían como á unos trescientos cincuenta y dos reales. Otros lo valían en mucha mayor cantidad entendiendo la palabra denarios por el denario de oro.

9 En especial Judas.

a Matth. xxvi, 2. Luc. xxi, 1. — b Matth. xxvi, 6. Joann. xi, f.

cum: et cum volueritis, potestis illis benefacere: me autem non semper habetis.

8. Quod habuit haec, fecit: praevenit ungore corpus meum in sepulchrum.

9. Amen dico vobis: Ubiunque praedication fuerit Evangelium istud in universo mundo, et quod fecit haec, narrabitur in memoriam ejus.

10. \*Et Judas Iscariotes unus de duodecim, abiit ad summos sacerdotes, ut proderet cum illis.

11. Qui audientes gavisii sunt: et promiserunt ei pecuniam se daturus. Et querebat quomodo illum opportunè traderet.

12. \*Et primo die Azymorum quando Pascha immolabatur, dicant ei discipuli: Quod vis carnis, et parcamus tibi ut manduces Pascha?

13. Et misit eos ex discipulis suis, et dixit eis: Ite in civitatem, et occurret vobis homo lagenam aque bajulans, sequimini eum:

14. Et quocumque introierit, dicite domino domus, quia Magister dicit: Ubi est refectio mea, ubi Pascha cum discipulis meis manducem?

15. Et ipse vobis demonstrabit conaculum grande, sicutum: et illic parate nobis.

16. Et abierunt discipuli ejus, et venerunt in civitatem: et invenerunt sicut dixerat illis, et paraverunt Pascha.

17. \*Vespere autem facto, venit cum duodecim.

18. Et discumbentibus eis, et manducantibus, ait JESUS: Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me, qui manducat mecum.

19. At illi coeperunt contristari, et dicere ei singulatum: Numquid ego?

20. Qui ait illis: Unus ex duodecim, qui intingit mecum manum in catinum.

21. Et Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de eo: vas autem hominis illi, per quem Filius hominis tradetur. Bonus erat ei, si non esset natus homo ille.

1 MS. En remembranza della.

2 En el que se debía inmolare el Cordero pascual. Los Hebréos usan frecuentemente de la misma acción por el deber. Luc. xxi, 7.

3 La Pascua solo podía celebrarse en Jerusalén. Véase la nota al v. 18, cap. xvi, de S. Matheo.

4 MS. Os es el mi refector. La palabra griega *conaculum*, significa comunmente un *mecon* ó *hosteria*; pero significa también en general todo aposento ó casa en donde se recibe un huésped, que es lo que aquí significa.

5 Así se llama también entre nosotros la sala, en que celebró el Salvador la Pascua con sus discípulos.

6 Lo necesario para celebrarla. — 7 MS. Ellos comparecerán de estridor.

8 El Griego *eis* *ad* *ei*, en vez de *est* *est*, es un barbarismo, porque los nombres hebréos son indeclinables.

9 Esto es, mi familiar y doméstico.

a Matth. xxi, 14. — b Ibid. xxi, 17. Luc. xxi, 7. — c Matth. xxvi, 20. Luc. xxi, 14. — d Joann. xxi, 21. — e Psal. xl, 10. Act. i, 14.

otros: y cuando quisierdes, les puedes hacer bien: mas á mí no siempre me tenéis.

8. Hizo esta lo que pudo: se adelantó á ungir mi cuerpo para la sepultura.

9. En verdad os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, también lo que esta ha hecho será contado en memoria de ella.

10. Y Judas Iscariotes uno de los doce, fué á los príncipes de los sacerdotes, para entregárselo.

11. Ellos, cuando le oyeron, se holgaron: y prometieron darle dinero. Y buscaba ocasión oportuna para entregarlo.

12. Y el primer día de los ázimos, cuando sacrificaban la Pascua, le dicen sus discípulos: ¿Dónde quieres que vamos á disponerle, para que comas la Pascua?

13. Y envía dos de sus discípulos, y les dice: Id á la ciudad, y encontraréis un hombre, que lleva un cántaro de agua, seguidle:

14. Y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa, el Maestro dice: ¿Dónde está el aposento, en donde ha de comer la Pascua con mis discípulos?

15. Y él os mostrará un conáculo grande, aderezado: disponed allí para nosotros.

16. Y partieron los discípulos, y fueron á la ciudad: y lo hallaron, como les había dicho, y aderezaron la Pascua.

17. Y llegada la tarde, fué con los doce.

18. Y cuando estaban sentados, y comiendo á la mesa, les dijo JESUS: En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me entregará.

19. Entonces ellos comenzaron á entristecerse, y á decirle cada uno por sí: ¿Acaso soy yo?

20. Y él les respondió: Uno de los doce, el que mete conmigo la mano en el plato.

21. Y el hijo del hombre va en verdad, como está escrito de él: mas ay de aquel hombre, por quien será entregado el Hijo del hombre! Bueno le fuera á aquel hombre, si nunca hubiera nacido.